

PELÍCULAS



V. Blasco Ibáñez

El mago de la novela
se convierte también
en mago de la cinematografía



LIONEL BARRYMORE

en la grandiosa producción (Goldwyn Cosmopolitan) Sección Optima

LOS ENEMIGOS DE LA MUJER

de V. Blasco Ibáñez, del Programa **VILASECA Y LEDESMA, S. A.**



PROCINE, S. A.

C. de Ciento, 332
Teléfono 4291 A.
BARCELONA

En los cines **Salón Cataluña** y **Pathé Cinema** ha sido proyectada con grandioso éxito la producción perteneciente a esta casa

El Escarabajo de Oro

Comedia sentimental, interpretada por la genial artista ALICE JOYCE



El día 3 de Marzo se
ESTRENÓ EN LOS PROPIOS SALONES

Como las Abejas

Creación de la genial MARGARITA SYLVA



Muy pronto

Abnegación de Madre

por LUISA COLLINERY. (Producción francesa)

68/p-25



Concesionario:
Enrique Piñol
Rbla. Cataluña, 63
BARCELONA

El mayor Acontecimiento Cinematográfico, ha sido el éxito obtenido en el **TEATRO NOVEDADES**, de Barcelona, con la gran película, inspirada en el drama de Feliu y Codina, ilustraciones musicales del maestro Tomás Bretón,

Producción PACH
Dirección
artística de
Maximiliano Thoms

LA DOLORES

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Tel. 667 G. - Rambla Cataluña, 62, BARCELONA - Tel. "UTARTISTU"

Presentan

la última super-producción más costosa,
interpretada por la "muñeca del mundo"

Mary Pickford

ROSITA

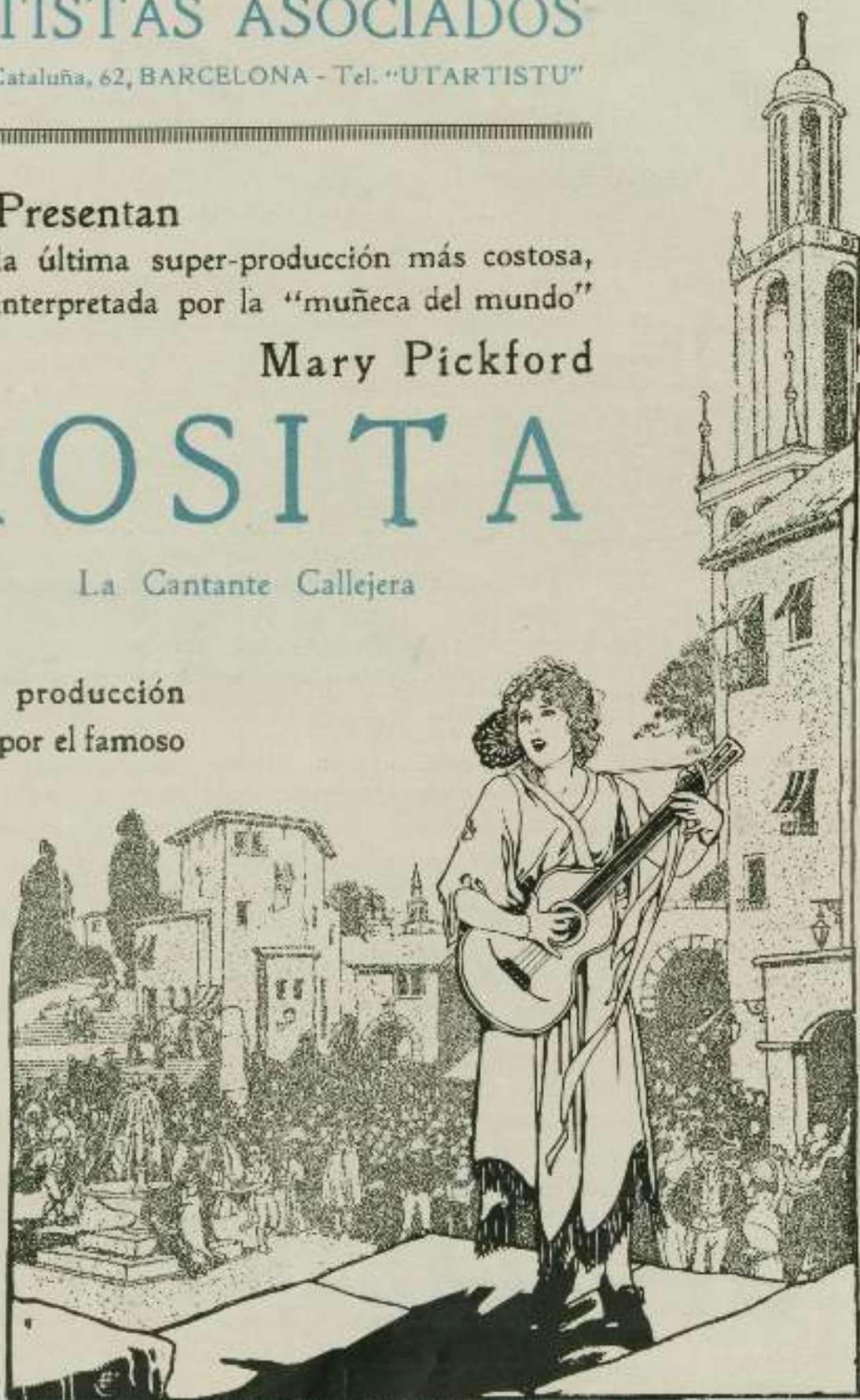
La Cantante Callejera

Extraordinaria producción
puesta en escena por el famoso

Ernest
Lubistch

Primer actor

Holbrook
Blinn



MARY PICKFORD
DOUGLAS FAIRBANKS



CHARLIE CHAPLIN
DAVID W. GRIFFITH

PELÍCULAS

REVISTA ILUSTRADA DE CINEMATOGRAFIA

Publicación mensual

N.º 15

Barcelona, 16 Marzo - 1924

Redacción y Administración:
Carniel, 34, 1.º, 1.º

Director:
DAMIÁN MOLINO

Subscription: Trimestre, un año, 11 pesas.
Extranjero, + 20 +

Los Argumentos, Adaptaciones y Escritores

El asunto capital de una película es, ante todo y sobre todo, el argumento. Si el argumento es bueno, la película puede ser aceptable, puede tener éxito; si el argumento es malo, por muchos elementos que se pongan en juego, la película será mala siempre.

El argumento, es el alma de la cinta, es el espíritu de la obra, es, en una palabra el código que regula vidas y movimientos de los personajes haciéndoles marchar de consumo, al éxito o al fracaso, según valga o no la concepción del escritor.

Decorados, trajes, joyas, efectos de luz y presentaciones imponentes, son cosas que están muy bien como complemento, para hacer resaltar o embellecer la acción.

Para que la película llegue a interesar, para que nos hable directamente al corazón, es necesario algo más que el fausto y ese algo pueden dárselo únicamente los magos de la pluma, que conociendo a fondo las pasiones humanas y sus defectos, conocen también los derroteros para llegar hasta lo más recóndito de nuestras almas.

Algunos directores de escena llevados por un desmesurado afán de introducir innovaciones, han querido presentarnos películas meramente efectistas en las que el libro no pasaba la de categoría de accidente, subordinándolo todo al derroche de presentación, como si el valor de la cinta hubiera de medirse por la cantidad de pesetas que costaron los vestidos de la protagonista.

El público, supremo juez de todas las cosas, no se dejó engañar por las apariencias y después del éxito aparente que las primeras producciones obtuvieron, en aras de la novedad, las restantes recibieron como premio el más absoluto fracaso.

¿Quiere decir la anterior que criticamos la labor de los innovadores?

No, en modo alguno, la vemos y aprobamos con mucho gusto, pero aplaudimos con mucho mayor entusiasmo al público que consciente de la gran importancia que tiene el cinematógrafo, no se ha dejado deslumbrar por los *esnobismos*.

Nuestros vecinos los franceses han sabido aprovechar

se del inagotable filón que les presta su literatura y han llevado a la pantalla gran número de obras de sus maestros más insignes, con resultados muy positivos; algunas entre ellas «Los miserables» de Victor Hugo, han sido reeditadas más de una vez, circunstancia que prueba la buena acogida obtenida en un principio.

Sin embargo estas adaptaciones tienen a veces el efecto de no poder ser reflejadas en la pantalla con todo lujo de detalles que indica la novela. Muchos pasajes de estas obras, meramente descriptivos o literarios, a veces lo más bonito y meritorio de la novela, no pueden ser transcritos, se oponen a ello infinidad de causas imposibles de remediar y claro, el que presencie la película, queda un poco decepcionado, tanto más, cuanto que muchas de las obras adaptadas se prestan a ello muy difícilmente.

Viene todo esto a colación para demostrar que el cine necesita una nueva gesta de escritores, única y exclusivamente cinematográficos, con amplios conocimientos de la técnica fotográfica y de cuantos recursos se emplean en la escena muda.

La novela y la escena no son una misma cosa. Infinidad de escritores que en la novela han demostrado poseer un talento indiscutible al llegar a la escena han tenido un fracaso ruidoso, no les ha salvado ni el nombre ni la aureola. Sus obras han ido, como suele decirse, al hoyo.

Escribir para la escena muda no es difícil, requiere saber mover los personajes y aprovechar las situaciones, lo que en términos corrientes se llama tener recursos. Sin esta condición previa cuantas intenciones se realicen, han de resultar estériles en absoluto.

La nueva gesta de escritores cinematográficos que preconizamos no ha salido todavía, pero está pugnando por manifestarse y sin exageraciones optimistas nos atrevemos a asegurar que a la cinematografía se dedicarán las mejores plumas y los más grandes talentos.

El cine para bien cuando se escribe bien. Buena razón de ello puede dar nuestro compatriota D. Vicente Blasco Ibáñez que por un solo argumento ha recibido la fabulosa suma de 50.000 dólares.

LOS GRANDES FILMS

"TODOS LOS HERMANOS FUERON VALIENTES"

El nombre de Lon Chaney en una producción Cinematográfica tiene una fuerza incontrastable.

Son tantas sus interpretaciones notables que el público conscientemente lo ha colocado entre los primeros trágicos de su tiempo.

Sería tarea un poco ardua coleccionar los triunfos alcanzados por el eminente creador de Quisimodo en la obra «Nuestra señora de París».

En su última producción titulada «El taumaturgo», de argumento muy original por cierto, Lon Chaney ha logrado desfigurarse de tal forma que no lo conocían ni aún los aficionados más asiduos. La labor de éste gran actor en «El taumaturgo» perdurará largo tiempo en la memoria de los amantes del séptimo arte.

Las «Selecciones Capitolio» estrenarán próximamente en el Salón Kursaal una importantísima película titulada «TODOS LOS HERMANOS FUERON VALIENTES» en cuya interpretación intervienen tres famosas estrellas de la pantalla.

Son estas la encantadora Billie Dove, notabilísima artista y una de las bellezas predilectas del público de los Esta-



Una escena de esta fin, exclusiva de «Selecciones Capitolio»

dos Unidos, Malcolm Macgregor joven actor de gran porvenir y el insuperable Lon Chaney.

Con estos elementos hay más que suficiente para que nuestros lectores puedan imaginarse el valor de la superproducción «Metra» «TODOS LOS HERMANOS FUERON VALIENTES».

Casa A. Ibáñez

Compra-venta y alquiler de películas cinematográficas

Petigros, 4, prat. Teléfono 26-28 M

Madrid

LA DOLORES

Exclusiva de esta casa para Madrid Centro, Norte, Asturias y Galicia

El Caballero de la Pesadilla

*Insuperable creación de Ivan Mojsouskine. Exclusiva para región Centro
Exclusivas Mak-Sennet "Severino no se achica" y otras*

UNA PELÍCULA ORIGINAL

PARÍS DUERME

La Torre Eiffel se pone de moda en la cinematografía. No hace mucho tiempo Luis Morat impresionó en el citado lugar gran parte de las escenas de su reciente película «Angelito y su muñeco», convirtiendo en estudio los ascensores y plataformas del célebre monumento de trescientos metros de altura. Últimamente, ha sido realizada otra interesante producción en este mismo sitio.

La película a que nos referimos se titula «Paris duerme», y su argumento un tanto ultramodernista, permite realizar un sin fin de escenas a cual más fantástica y emocionante.

El director de esta obra original se llama René Clair, y su actuación en la pantalla como artista, le ha proporcionado éxitos muy satisfactorios. Al presentarse por primera vez ante el público engalanado con los atributos de director, ha querido hacer una presentación digna de su nombradía, algo que salga de lo corriente y haga converger hacia él las miradas de sus compañeros. Su larga actuación como artista a las órdenes de L. Feuillade y J. Baroncelli (dos magos de la escena) es ya una garantía para suponer que René Clair no es ningún inexpérimentado.

Hemos dicho que «Paris duerme» es interesante por el argumento, pero olvidáramos decir que una de las cosas más notables de ésta obra es su dificultad de elección. En un estudio es muy fácil que los operadores vayan y vengan, den vueltas, adelanten, o retrocedan, pero en la torre Eiffel, mientras no se invente la fórmula de sostenerse en el vacío, el retroceder más de la cuenta, puede acarrear al físico un compromiso muy serio.

¿Qué como se ha inspirado el director para realizar esta película?

Muy sencillo. Harold Lloyd en una de sus últimas producciones evoluciona sobre la cornisa de un «rascacielos» con la misma sangre fría que si pasara por las amplias aceras del Broadway, y hasta incluso con más tranquilidad, ya que en el punto indicado se encuentra completamente solo y sin miedo a que otro transeúnte le pise un callo.

En este mundo todo tiene su intriga y nosotros, para evitar que alguna lectora sensible vaya a dirigirse al gran cómico demandándole no verifique tales locuras en la sucesión, vamos a explicar como se realizan estas escenas.

Harold como antes dijimos corre por la cornisa del rascacielos a unos 100 metros de la altura de la calle; en un espacio de unos 35 u 40 centímetros de anchura, el «Chico de los lentos» hace una serie de cabriolas que ponen los pelos de punta. Tres metros más abajo de donde actúa el gran cómico hay una magnífica plataforma de madera, dispuesta recoiler sus graciosísimos huesos tan pronto como su elegante humanidad intente faltar a las leyes de gravitación universal, y como el público ignora el insignificante detalle del andamiaje, se emociona tan a gusto.

Añadamos a esto que Harold no corre por todo lo largo del edificio, sino sola-

mente por los lados del ángulo formado por una esquina, de manera que mientras el artista anda por un lado, los operadores fotografían desde el ángulo y cuando está en el vértice fotografían desde los lados. Esto es la única manera posible de obrar para que el objetivo no registre la plataforma salvadora.

René Clair se ha inspirado en este mismo principio y su obra ha sido filmada en un punto de la torre Eiffel, a donde el público tiene prohibida la ascensión. Para que nuestros lectores puedan darse exacta cuenta de como fué editada esta interesante producción, vamos a describir el citado monumento.

La torre Eiffel como casi todo el mundo sabe, afecta la forma de un cono cuadrangular o rectangular, cuyas aristas trazadas en sentido oblicual convergen en el quinto piso formado por la cúpula metálica.

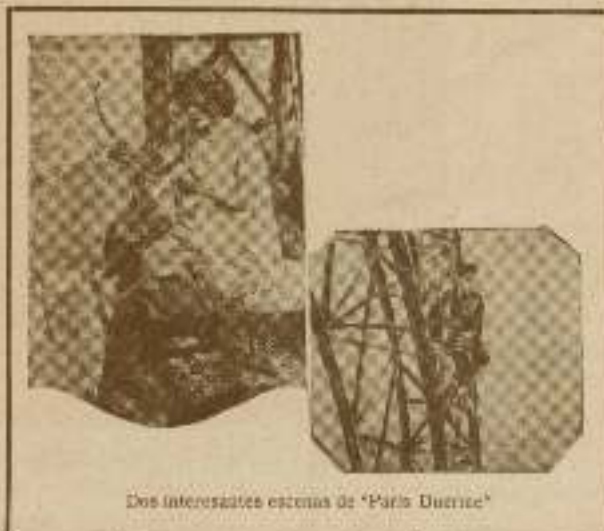
El público puede llegar por medio de cómodos y rápidos ascensores hasta el tercer piso o plataforma del monumento pero nada más. En el tercer piso se encuentran las habitaciones del legendario constructor Sr. Eiffel (vacías la mayor parte del tiempo porque él vive en otro lado), y un gran balcón terraza que bordea por completo el edificio.

El pretil o barandilla de este mirador es lo suficientemente elevado para evitar toda intención de suicidio. En un principio los desesperados de la vida elegían este magnífico y elevado mirador para realizar sus planes siniestros. Hoy la presencia continua de dos gendarmes con más frío que sueldo, y una red de alambre colocada más arriba de la barandilla, han cortado la costumbre y el que desea suicidarse tiene que recurrir al sublimado extremo o al antinaturalismo procedimiento de arrojarle a las aguas del Sena por el puente de la Merced.

Volviendo a nuestro asunto, la película fué filmada encima de la plataforma descrita o sea en el cuarto piso y debajo mismo de la cúpula metálica donde se encuentran emplazados los anemómetros para medir la velocidad del viento, y demás aparatos del observatorio astronómico.

La pequeña terraza donde se desarrolla toda la acción de «Paris duerme», afecta la forma de un paraguas y sirve de techo al balcón de los suicidas sin llegar a cubrirlo por completo.

Es indudable que en el caso de una caída, los actores habrían resbalado a la terraza situada más abajo y los desperfectos materiales de sus personas no hubieran sido tan desastrosos como en la cinta figura. De todas maneras el público



Dos interesantes escenas de «Paris Duerme»

tanto en este caso como en el de Harold, ya referido, tampoco percibe la plataforma situada debajo y por lo tanto muchas escenas de la película (arriesgadas sin embargo) producirán más de un escalofrío entre los espectadores.

He aquí el argumento de «Paris duerme» resumido en pocas palabras.

A causa de un formidable cataclismo han muerto todos los habitantes de la Tierra excepto cinco hombres y una mujer que se encuentran en la torre Eiffel. El imperio del Mundo les pertenece y cada uno se asigna la parte que más le conviene, pero por desgracia y no obstante su elevado rango de emperadores, los gases deletéreos que todavía rodean la corteza terrestre les obligan a permanecer en lo alto de la torre, donde como dijo Cervantes, toda incomodidad tiene su asiento. El aburrimiento, poco espacio y falta absoluta de confort, dan lugar a multitud de incidentes unos cómicos y otros dramáticos que por lo bien conducidos e interpretados, habrán de divertir e interesar al público en grado superlativo.

En uno de los pasajes de la obra figura un duelo entre Henry Roland (el Athos de «Los tres mosqueteros») y el gran actor Prejean. Es una escena muy emocionante.

Por lo que pudiera suceder René Clair aseguró la vida de sus actores y operadores contra posibles riesgos. Afortunadamente la compañía de seguros no ha tenido necesidad de desembolsar un céntimo más cuando en muchas ocasiones estuvieron sus intereses bastante comprometidos.

LOURDES

EN PLENA CAMPIÑA

Las primeras escenas de un film histórico de Francia



Interiores fastuosos de un film histórico

En mi vida errabunda y agitada una de las cosas que más ha llamado mi atención es sin duda alguna La Turena.

La Turena (la Tourenne, que dicen los franceses) es un país excepcionalmente bello; un país de ricos y de pobres. En esta comarca no se conocen las fortunas medias; todo el país está poblado de castillos imponentes a cual más vetusto y extenso.

Situados sobre pequeños altizanos y dominando por completo el espléndido panorama sus rectangulares u oblongos bastiones parecen eternos vigías de la naturaleza que desafiando las inclemencias del tiempo, permanecen impávidos, dejando transcurrir horas, días y siglos.

Cobijados como polluelos entre las alas de una clueca, pueden verse al pie de las moles ingentes algunas edificaciones terrosas cuyo aspecto contrasta notablemente con el joyante verdor de las praderas.

Son las edificaciones de los colinos que con sus frentes perladas y el torso encorbado, laboran incesantemente por los alledaños del castillo. Algunas veces he tenido ocasión de hablar con los simpáticos labriegos que de generación en generación, se suceden en los mismos dominios como si ellos fueran en realidad los verdaderos propietarios.

Solo al final del verano, cuando llega el día señalado para el pago anual del tributo, es cuando recuerdan que las tierras cultivadas por sus familias

desde tiempo inmemorial pertenecen al *señor de arriba*.

El señor de arriba es el castellano, las más de las veces desconocido por sus colonos pero a quien todos profesan un respeto ilimitado. Cuando hablan del castillo o de sus moradores, su acento se torna más grave, su expresión más seria, parece como si nombraran una cosa santa o sagrada ante cuya invocación no está permitido reír.

Por lo demás son alegres y dicharacheros como el ambiente que les rodea, alegres y tranquilos, cual la caudalosa corriente del río Loira que con cansino aspecto se desliza por el centro de esta región privilegiada. Lo más extraño de La Turena es que a pesar de su proximidad con la gran metrópoli de París haya sabido conservar íntegramente el carácter medioeval que le imprimieran sus fundadores, grandes señores de principios del Renacimiento o final de la edad media.

Al pasar por La Turena parecen revivir en nuestra mente las páginas de un libro de Dumas; no me cabe la menor duda, el gran narrador, debió concebir sus bellas descripciones subyugado por algunos de estos paisajes imponderablemente únicos por su belleza y grandiosidad.

Todo en la campiña es paz y silencio; a veces el mugido de una vaca o el canto alegre de un pastor, nos saca del éxtasis contemplativo, alzamos la vista para ver de donde procede el

vagido o la canción y de nuevo nuestros ojos se sumen por entero en la excelsa visión del panorama.

A lo lejos mirando hacia Tours y Samur, todo es bosque, la interminable sábana de verdura queda interrumpida a veces por la fosforescente estela del río que cual plateada sierpe resbala, no se sabe si separando o reuniendo en el interior de su lecho los extremos de las colinas.

Viene a cuento todo esto para que mis queridos lectores se percaten de un hecho que me ocurrió no hace mucho tiempo y que me proporcionó un susto más que regular.

Encontrábame a mediados de Otoño, pasando unos días en Orleans, una ciudad de las más antiguas y señoriales de Francia. El día a que hago referencia prometía ser verdaderamente espléndido; en una nube en el horizonte, el sonrosado despuntar de la aurora hacía presumir uno de esos tibios y dulces días otoñales sin viento y llenos de luz, en los que tan agradablemente resulta pasear al aire libre.

Serían las seis, me vestí en un periquete; con mi modesto hato de excursionista a la espalda y llevando por todo compañero un tomo de Episodios Nacionales (San Marcial), cogí el montante y marché en dirección a la Estación del Sur para tomar el correo que debía transportarme a San-Remy-lès-Chevreuse, un pintoresco y para mí familiar pueblecillo situado a unos treinta kilómetros de la población antedicha.

Mi objeto era llegar a la granja de Rhodon, precioso paisaje de todas mis preferencias, decorado por un magnífico castillo del tiempo de Luis XI.

No había andado unos dos o tres kilómetros en dirección a mi destino, cuando ya en el camino noté algo anormal; carros, autos, camiones, individuos vestidos de manera bastante disconforme al uso de como visten los campesinos de aquella comarca, pero a decir verdad, atento más a las cosas que a las personas, apenas si parecían en trasiego tan desusado limitándome a proseguir mi ruta.

Por otra parte la brisa matinal había despertado en mi estómago un apetito casi canivalesco, de modo que mi mayor interés estaba en adelantar el paso y llegar cuanto antes a la alquería de Rhodon donde, mi buen amigo Jacques Vernet, (el colono) me prepararía en un dos por tres un desayuno que ni hecho de encargo.

¡Iba yo como quien dice relamiéndome de gusto, pensando en la proximidad del aluge, cuando de pronto vi una cosa que me llenó de asombro y espanto.

Ante la explanada que circunda los fosos del castillo, unos cuantos caballeros, lanza en ristre y protegidos por rutilantes corazas, acometíanse con denodada fiera. Los metálicos sonidos de las corazas al entrecrocarse con las lanzas y los arneses, me hicieron comprender que no era cuestión de juego y que se trataba de una batalla en regla.

Hubo momento en que pensé si como por arte de encantamiento habían salido de sus tumbas los antiguos moradores del castillo y en su afán de lucha y pendencia libraban fiera batalla para conseguir la propiedad de aquellos dominios.

A medida que avanzaba podía con mayor precisión observar los incidentes de la lucha; pero pronto mi asombro dejó paso al terror.

La casa habitada por mi amigo y a la vez hostelero, yacía envuelta en la más densa y negra humareda, gritos descompuestos y chillidos penetrantes resonaban por todas partes. Las vacas que momentos antes pacían en el prado con absoluta tranquilidad, despavoridas por el humo y la barandada, echa-

ron a correr pendiente arriba hacia el punto donde se libraba la contienda.

Lo que antes era batalla se transformó en corrida de toros y esta vez fueron los jueces quienes dieron con su respetable y anticuada humanidad en la amable madre tierra.

Por fin pudieron ser reducidos los animales no sin grandes trabajos de cuantos allí estaban presentes, pero la lucha no pudo reanudarse.

Todo esto que explico no son sino los preliminares de un grandioso film histórico, titulado «El milagro de los lobos». Los caballeros que ante las puertas del castillo trababan sañuda pelea, eran simples comparsas encarnando personajes de antiguos querceros y lo que en un principio me pareció terrible hoguera que destruía por momentos mi amable punto de refugio, era un enorme montón de paja rociada de bencina para simular el voraz incendio que parecía querer destruir la granja entera.

Pasadas las primeras escenas, todos los artistas acudieron en tropel a la llamada indicadora del condumio. Lo que podríamos llamar el estado mayor de la caravana, comió en el interior de la granja: los comparsas tumbados unos sobre la hierba del prado y otros sentados sobre las paredes que circundan al mismo, hicieron perfectamente los honores a la cocina de mi amigo Vernet que sudando la gota gorda y multiplicándose hasta lo infinito escasamente podía en unión de sus familiares y sirvientes dar abasto a tanta demanda.

Durante la comida tuve el honor de estar al lado del gran director de escena Raymond Bernard, quien con una amabilidad sin límites me explicó lo improbable de su tarea y el entusiasmo que le anima.

—La escena de esta mañana—me dijo—nos ha salido mal y en parte habremos de volver a reconstituirla; las malditas vacas han tenido la culpa, me han hecho perder medio día, pero en fin ¡que le hemos de hacer! la vida del director de escena tiene muchas contradicciones y ésta es una de las más pequeñas que se nos presentan.

—Y cuáles son sus proyectos?

—¡Oh! mis proyectos son fantásticos, trató nada menos que de resumir la historia de Francia en 12 capítulos, «El

milagro de los lobos» es la primera película de esta serie monumental que por su importancia está llamada a producir enorme sensación dentro del mundo de la cinematografía.

—¿Y como V., solo se atreve a desarrollar tarea tan formidable? ¿No le ha asaltado nunca la idea de no poder dar cima a tamaña empresa?

—Antes de emprender obra de tal cuantía he procurado rodearme de personas competentes, asesorarme por personas autorizadas y atar como vulgarmente se dice, todos los cabos con el fin de que mi obra contenga el menor número de errores posible. Sobre este particular he puesto todo mi empeño y cuidado. Son muchos millones los que andan en juego para comprometerlos a tonas y a locas, esto sin contar con el esmero que todo buen patriota está obligado a poner en una obra cuando ésta reproduce los hechos más culminantes de su historia venciendo.

Conforme el Sr. Bernard iba adentrándose en los detalles de su obra futura su rostro se transfiguraba, sus pupilas se iluminaban, parecía un poseído como lo es en realidad, pero un poseído del arte, un hombre que cuando trabaja pone en sus actos alma y vida, dando a todos cuantos con él comparten su labor, brío y fuerza suficientes para hacer del papel más modesto una creación portentosa.

Esta es la impresión que en mí dejaron las palabras del Sr. Bernard durante el transcurso de la jornada a la que como espectador tuve el honor de asistir.

Sería muy injusto si no mencionara también al ayudante, el enorme Señor Debain (1 metro 85 centímetros) cuya pericia y entusiasmo corre parejas con la de su director.

Por mucho tiempo que transcurra siempre guardaré en mi memoria un grato recuerdo de este día campestre, mucho más delicioso de lo que yo me suponía cuando partí del hotel.

Causa de ello fué, de un lado la amabilidad con que me trataron y de otro, ¿por qué no decirlo? mi afición a las cosas retrospectivas donde cada día encuentro nuevos y más variados objetos capaces de excitar mi admiración hacia las generaciones que nos precedieron.

ANTONIO PÉREZ ZAVALLA

LOURDES

LOURDES

Pronto aparecerá en la pantalla el chispeante cómico **CANUTO**
en sus últimas creaciones

El auto de Canuto (una parte)

La suegra de Canuto (una parte)

Canuto y su media naranja (una parte)

La timidez de Canuto (dos partes)

EXCLUSIVAS de la casa "TRUFIL" Rambla de San José, 27 - BARCELONA

CONCURSO CINEMATOGRAFICO

organizado por LAS NOTICIAS

Ganará 1.000 pesetas

la persona que ponga el título más justo, más estrictamente adecuado, a la película-concurso que hoy podemos llamar

LA PELICULA SIN TITULO

DE LAS GRANDES EXCLUSIVAS E. GONZALEZ MADRID

Las condiciones que se establecen para la celebración del Concurso, van contenidas en las siguientes BASES:

1.ª Podrá tomar parte en este concurso todo el público, y el solo hecho de ser coleccionista determina la absoluta conformidad a las presentes bases.

2.ª La **Película sin título** se proyectará en los locales que se anuncien para que los que quieran tomar parte en el concurso puedan verlo y elegir el título que a su juicio sea más adecuado al argumento.

3.ª El título que cada concursante elegirá deberá escribirse en el sobre antes mencionado que se entregará en la taquilla del local donde se proyecte la película, o bien a quien lo solicite, en la Administración de "Las Noticias".

4.ª Será condición precisa que el concursante lleve de su pelo y letra y lleve con su nombre o con pseudónimo los dos boletines de los que mandará uno hacia el "Concurso Cinematográfico", conservando el segundo a cuya presentación se otorgará las pesetas 1.000, caso de ser premiado.

5.ª Los boletines (uno sobre y otro) dirigidos al "Concurso Cinematográfico", deberán ser entregados en la Administración de "Las Noticias", hasta las diez de la noche del día 15 Abril, después de cuya fecha y hora no serán aceptados más boletines.

6.ª Cuando al concurrir, el jurado examinará los títulos enviados y dará a conocer su fallo antes del día 30 de Abril próximo, publicando en "Las Noticias" durante tres días seguidos el número del boletín premiado.

7.ª Caso de coincidir sobre concursantes en el título postulado, se sorteará al primero entre aquellos.

8.ª Para este sorteo se publicará en "Las Noticias" los nombres de todos los

concursantes que concitan en el fallo, enviando a los concursantes a quienes correspondan para que personalmente o debidamente representados puedan presentar el sobre. Esta será provido por los señores del jurado y un Notario de esta capital.

9.ª Tan pronto sea publicado el fallo, los sobres se entregará en la Administración de "Las Noticias" al mismo. Si este, por colchada, viene impensables en el mismo título se decide la suerte, la entrega se hará inmediatamente después del sorteo celebrado en la forma que indica la base anterior.

10.ª Será condición precisa para cobrar el premio, que el agraciado entregue el segundo boletín y dé a conocer nombre y dirección para publicarlo en "Las Noticias".

11.ª El fallo del jurado será inapelable.

12.ª Cualquier dificultad, cuestión o discrepancia relativa al asunto de que se trata, entre concursantes o entre estos y el periódico organizador del concurso, se someterá a la resolución del mismo jurado, cuya decisión deberá ser aceptada por todos y será también inapelable.

IMPORTANTE.—Tanto el boletín que se envíe al "Concurso Cinematográfico" como el que debe conservar cada concursante deberá llevarse y firmarse con toda precisión, una misma persona, para para el cobro del premio tendrán que coincidir exactamente, el número del boletín, el título de la película, la firma o pseudónimo, el carácter de letra y el corte que cada concursante haga para separar los dos boletines.

JURADO

Componen el Jurado que ha de fallar el «Concurso Cinematográfico» de «Las Noticias», las siguientes personalidades:

Excmo. Sr. Conde de Latorre, presidente de la Academia de Bellas Artes; D. Mariano Piquer, presidente del Real Circo Artístico; D. José de Arquer y Trias, presidente del Circolo del Liceo; D. Magín Morera y Galicia, eminente literato y poeta; Don Miguel Utrilla, Ilustre crítico de Arte; Don José Vidal, presidente de la «Mesa de Defensa Cinematográfica»; Don Antonio Jovara, presidente de la sección de cinematografía de la «Asociación de Empresarios de Espectáculos Públicos»; D. Joaquín Freixas, director de «Arte y Cinematografía»; Don Juan Riera, director de «Las Noticias».

Entramos en el aposento de Pilar Alonso.

Esperamos breves momentos.

La genial intérprete de las «Caramelitas», aparece. Viste sencillamente, con una suprema modestia. En su cara llena de irresistible simpatía, no vemos afeites ni enbebecos, hoy imprescindibles al sexo femenino.

—¿Qué le voy a decir? Mi vida es sencilla, no le contaré nada que a sus lectores maraville; fuera de la escena no puedo interesar a nadie.

—¿En dónde debutó?

—No me someta a un interrogatorio; venga Vd. a la pieza inmediata, mientras me pinto y me arreglo, charlaremos.

—Con mucho gusto.

—Pero le ruego no vea Vd. en mí a la artista, imagínese que nos conocemos hace mucho tiempo, considéreme como a una buena amiga.

—Pilar comienza su toilette.

—Nació Vd....

—En Mahón.

—Creía era Vd. catalana.

—Como si lo fuese. Quiero mucho esta tierra; el público es mío, y yo soy de ellos.

—¿No ha viajado por el extranjero?

—No. Por ahora tampoco tengo intención de marchar de España, me encuentro muy bien aquí.

—¿No actúa Vd. en Mahón?

—No. Allí tengo mi familia, mi casita, y desde el vapor me dirijo a ella, para reposar.

—¿Le gustan los deportes?

—Muchísimo; durante el verano, con mis primas, nos pasamos el día al lado del mar, nadando, remando.

—¿Le gusta el mar?

—Muchísimo.

—¿Y los niños?

—¡Con locura! El otro día estando en escena, una niña, desde un proscenio, sacaba los diminutos manos y me aplaudía. Yo no podía apartar los ojos de ella, no hacía más que sonreírme y mirarla encantada.

—¿Y los vestidos?

—Sí... claro... ¿a qué mujer no le agradan?

—¿Qué modas le gustan?

—Siempre las más sencillas; para la calle los colores oscuros, lejos de toda exageración o extravagancia.

—¿Y en el teatro?

—En la escena deseo que mis vestidos



PILAR ALONSO
recreándose con un libro de poemas de Maragall

sean como mi arte, que sean con preferencia del agrado de las señoras.

Hace Vd. bien. Pero observo que Vd. es en todo muy original.

—No por Dios, no me diga eso. No me gusta discrepar en nada. Me asusta la idea de que alguien me tuviese por una excéntrica. La naturalidad es la más bonita, la más agradable, no comprendo como a algunas personas les gusta llamar la atención.

—Pues seguramente, aunque bien a su pesar, donde Vd. vaya será reconocida por todos.

—Sí, y eso es lo que me hace no ir a ninguna parte. Desearía que en el momento de abandonar la escena, nadie me reconociese, nadie se ocupase de mí, desearía entonces ser como una muchacha de tantas.

—No pasea Vd.?

—Precisamente ahora vengo de ver la rúa, (como todos los años).

—¿Le gusta?

—Sí, pero para mí no se han hecho esos espectáculos, no me atraen, en mi vida he concurrido a un baile de máscaras.

—¿Ama Vd. la música?

—Mucho, en el arte encuentro una gran dosis de felicidad...

Callémos un momento, hasta nosotros llegan las palabras del gran Ramper que hace las delicias del público, el cual con

sus risas nos recuerda el marmullo profundo del oleaje.

—¿Y del cine, qué me dice?

—Me gusta muchísima.

—¿Cuáles son sus artistas predilectas?

—Las yankys, me enamoran precisamente por su sencillez, también las alemanas...

—¿Y las italianas?

—María Jacobini, es la más sencilla.

—¿Le gustaría hacer películas?

—Mucho... pero interpretándolas fuera de España.

—¿Y el matrimonio... y el divorcio... y...

—¡Cuántas cosas me pregunta!... No podré responderle bien... En fin yo creo que el arte y la familia no pueden estar unidos. Hay que consagrarse a una de las dos cosas.

—¿Por cuál opta Vd.?

—Mientras permanezca soltera, me dedicaré al arte... si me casara, me consagraría a la familia, abandonando por completo el teatro.

—¿Le gusta la vida reposada del hogar?

—Sí.

—Ya lo dijo un poeta... «Cada mujer guarda en su corazón un dulce hogar».

Ramper ha terminado su trabajo.

Pilar — que no ha terminado — se intranquiliza.

—¡Tengo para un cuarto de hora!... ¡correl! ¡vuelal!... ¡que no entre nadie a darme prisa!... ¡que nerviosa estoy!... ¡vamos correl!...

Pilar está inquieta, no quiere hacer esperar a su público predilecto. Quizás nuestra charla inoportuna, ha sido el motivo del involuntario retraso.

¡Por fin Pilar aparece iluminando con su inconfundible sonrisa la escena! Los espectadores la reciben con aplausos, es la niña mimada, la elegida entre las «selecionadas».

Lo mismo en escena que en la intimidad, Pilar con su sencillez encantadora sabe cautivar, adueñarse de la voluntad de sus infinitos admiradores.

Me despido de ella.

Tres horas había permanecido a su lado, para mí se deslizaron con la rapidez de tres minutos...

«UNA MUCHACHA
SIN IMPORTANCIA»



MARY PHILBIN

bellísima estrella de la «Universal» y una de las más notables
ingénuas del arte mudo, que tantos elogios alcanzó al ser
estrenada la fuga de dicha marca CORAZONES HUMANOS.



Grandioso Poema Dramático

Principales
intérpretes

Sessue
Hayakawa

Tsuru Aoki

Gina
Palerme

Jean Dax

Adaptación
de la novela de

**CLAUDE
FARRERE**



Director
de escena

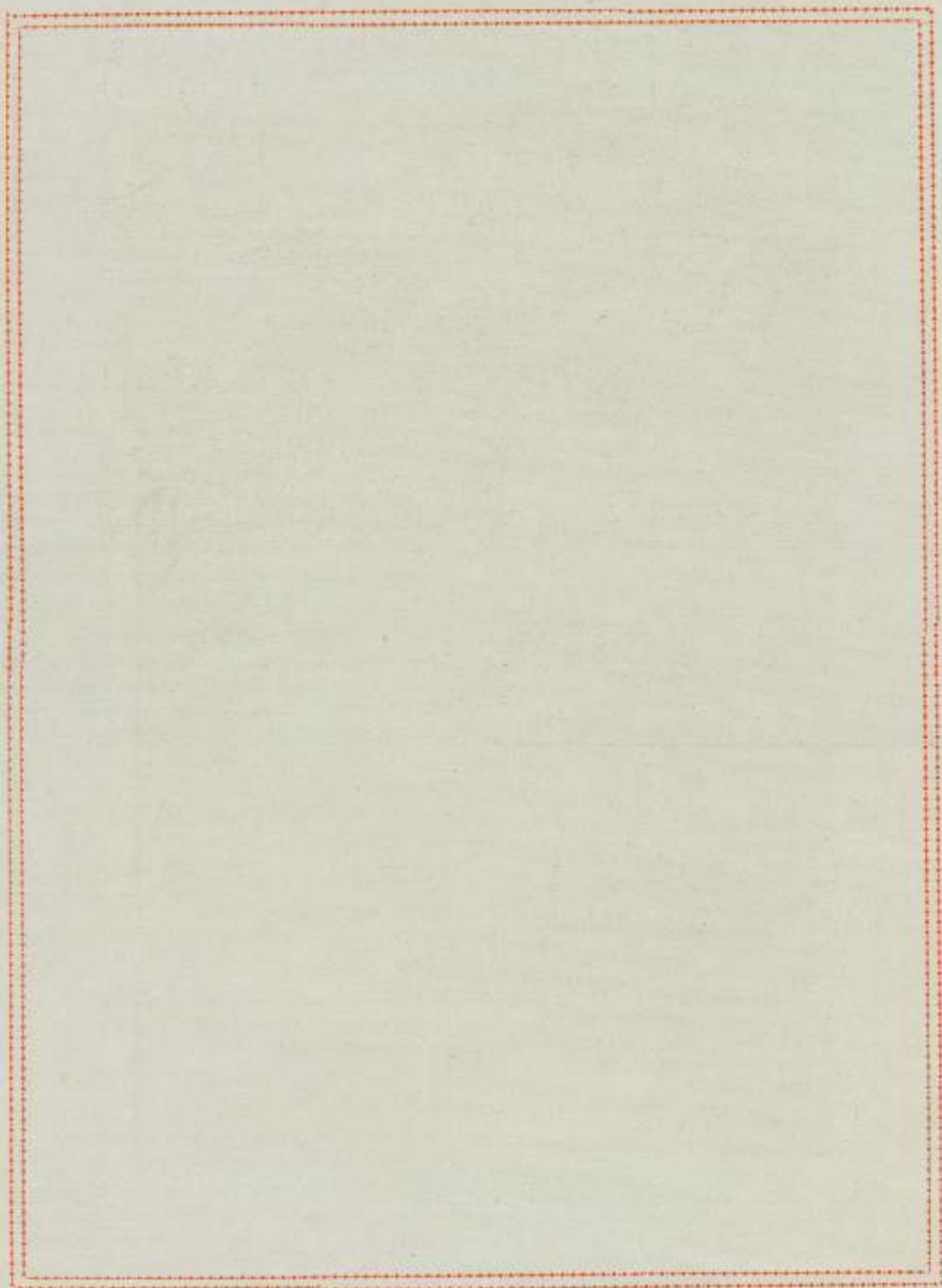
E. E. Violet

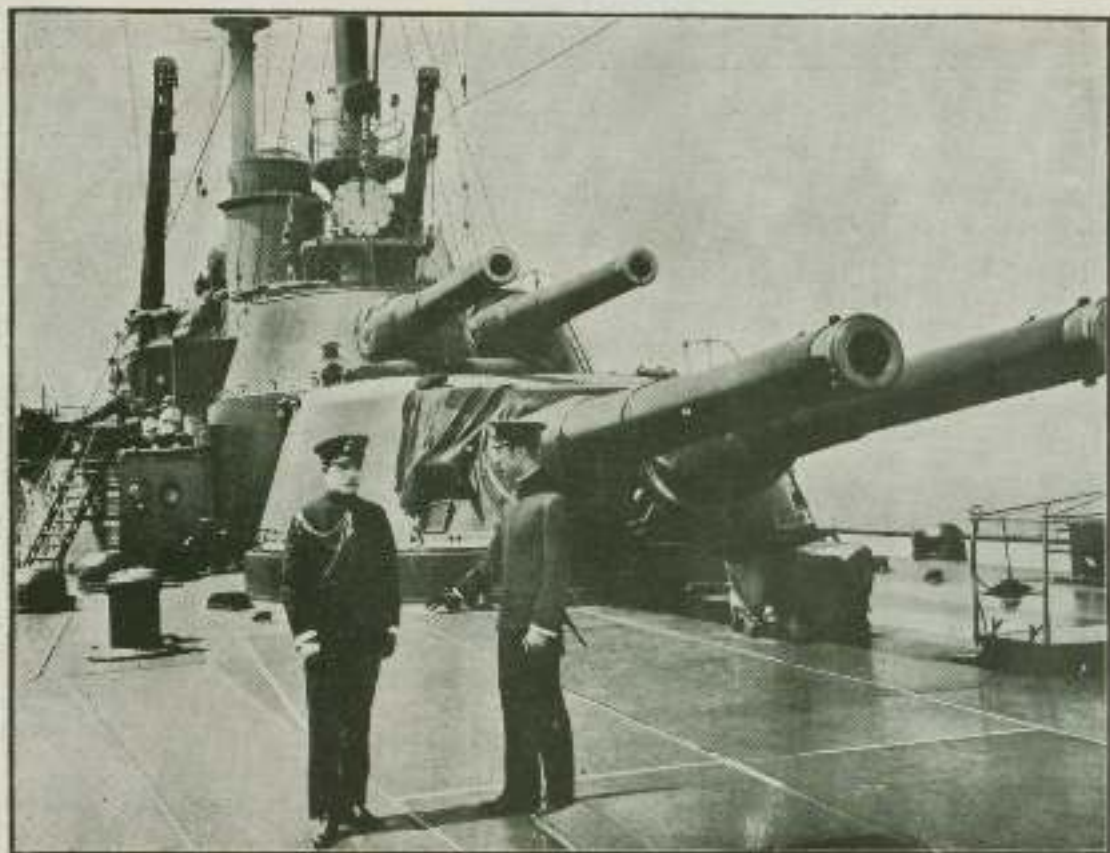
§

Editado por

M. Vandal
& Ch. Delac

GRANDES EXCLUSIVAS
LEVANTISCHE FILM Fontanella, 9
BARCELONA





LA BATALLA

ARGUMENTO

Atropada por un Kimono de seda, de dibujos multicolores, la marquesa Yorisaka piensa con melancolía en los peligros que acechan a su esposo en la capital de Francia.

Mistres Hockley una inglesa atrabiliaria y andariega a quien la marquesa conoció por casualidad, se encarga de sacar de su abstracción a la japonesita. So pretexto de educarla a la europea, la conduce a su yate anclado en la bahía de Nagasaki. Ya en el yate Mistres Hockley, comienza por presentarle a Felze, un reputado pintor que promete hacerle su retrato. La marquesa acepta y se muestra encantada del amable trato que recibe de sus nuevos amigos.

Miss Vane la inseparable dama de compañía de Mistres Hockley intima en seguida con la marquesa. Las dos amigas se habían alejado un poco paseando por la cubierta; al volver la cabeza, observan como la inglesa y el pintor se abrazan amorosamente.

Un rayo que hubiera caído a los pies de la japonesa no le hubiera hecho mayor impresión. La marquesa escandalizada, interrogó ávidamente a Miss Vane, pero ésta con la mayor naturalidad se limitó a contestar: ¡Bah eso no tiene ninguna importancia! Así comenzó su educación europea.

Siguiendo los consejos de Mistres Hockley, la marquesa Yorisaka, cambió sus vestidos por una elegante *toilet*.

En el salón de la casa ahora completamente modernizado, la marquesa recibe al capitán Fergan, un agregado naval extranjero, íntimo amigo de la familia. Ambos se sientan y esperan la llegada del pintor Felze que aquel mismo día debe dar comienzo al retrato prometido. Como los dos europeos se desconocen la Sra. de Yorisaka efectúa las presentaciones de rigor.

Mientras tanto el marqués de Yorisaka que había ido a París con una misión secreta, es descubierto por el príncipe Alghero y denunciado



como agente enemigo. En estas condiciones, la huida era su única salvación.

Disfrazado de criado chino, pudo despistar a sus perseguidores y tomar un trasatlántico que marchaba hacia su país.

Tan pronto como el marqués de Yorisa-ka llegó al Japón, se reintegró al acorazado «Nikko», de cuya oficialidad formaba par-



te. Sus compañeros y entre ellos el alférez Hirata, le tributaron un entusiasta recibimiento. El marqués contestó:—He cumplido con mi deber, todo el mundo ignora mi llegada, permitidme que vaya a darle a mi esposa, tan agradable sorpresa.

Aquella tarde, la marquesa daba una recepción íntima a sus amigos los europeos. Botellas, egipcios, baile, canto, etcétera... nada faltaba dentro de aquel, en otros tiempos, austero salón japonés.

En el preciso momento de abrir la puerta, el marqués vió como el capitán Fergan, inclinándose suavemente, besaba los cabellos de su esposa, mientras ésta interpretaba en el piano *Las Canciones de Bilitis*.

Rápido como el rayo, el marqués desenbainó el puñal, pero su ofuscación duró un segundo. Dueño ya de sí mismo, volvió a cerrar. Abatido, sintió que sus fuerzas disminuían, que le faltaba aire para respirar. Mientras tanto la marquesa tras de aquella puerta que él creyó la de la dicha seguía cantando, y tocando el piano.



Tranquilo y sonriente, como si nada hubiera visto, el marqués de Yorisaka abrió por segunda vez la puerta.

Fergan y la marquesa se levantaron sorprendidos, interrogándose con la mirada, pero la cara sonriente de Yorisaka acabó por tranquilizarlos. La marquesa besó la frente de su esposo y se retiró.

Los dos hombres quedaron un momento frente a frente.

—He podido conseguir que en la próxima batalla venga Vd. como agregado en mi acorazado, dijo el marqués al capitán Fergan.

El alférez Hirata que acompañaba al marqués increpó duramente a éste su pasibilidad de carácter.

—Yo ya habría vengado mi afrenta—dijo el alférez.

La flota enemiga había doblado de Singa-



poore; todo estaba listo para empezar la batalla. En las calles de Nagasaki se registraban desgarradoras escenas de dolor.

Madres, esposas, niños, todos acompañaban hasta el puerto a los novios de la Muerte, exhortándoles con lágrimas en los ojos, para que cumplieran con su deber.

Yorisaka marchó confiado diciendo a su mujer: «La esposa de un Samuray, no debe llorar nunca; el día de la batalla debe ser para ella un día de fiesta».

La flota japonesa levó anclas.

Al siguiente día de navegación, el vigía señaló unos puntos negros que en forma de V se acercaban hacia la costa.

Una densa humareda seguida de un estampido formidable. Estos fueron los primeros saludos de las flotas rivales.

La lucha comenzó épica, innarrable. Las balas enemigas barrían el puente.

Arriba estaba la muerte, abajo el abismo. El dilema era sencillo: matar o morir.

Yorisaka fué herido; un ma-





rinero se precipitó a recogerlo—No te ocupes de mí, toma el telémetro y que continúe el fuego.

En aquel momento pasaba el capitán Fergan.

—Capitán, dijo el marqués, encargarnos del mando de esta torre.

—Marqués, yo soy un oficial neutral... en fin, creo que no tengo derecho...

Sin embargo, un recuerdo se interpone por un

momento en la mente del agregado y con resolución firme, decide sacrificarse por la patria de la amada.

Pálido como un cadáver el capitán Fergan cogió el telémetro. Una nube de granadas enemigas arrancó el torreón donde estaba el capitán Fergan.

Las calles de Nagasaki están engalanadas para recibir a los héroes. Ante el palacio de Yorisaka se detiene una camilla.

La marquesa baila y ríe en compañía de Mistres Hockley. Feliz que lo ha visto, entra para prepararla; pero ella lee la desgracia en el semblante del pintor, y entre lágrimas y risas como quien pierde la razón, enarbola su copa y dice:

—La mujer de un Samuray no debe llorar nunca.

Con infinitas precauciones se acerca a la camilla donde está su marido, levanta el velo que cubre su cara y exclama angustiada:

—¡Yorisaka! Yorisaka, háblame.

Al oír esta voz en otro tiempo tan querida, el marqués entreabrió los ojos.

Con una voz que parecía un gemido, murmuró: «Mitsouko», y sus labios se cerraron para siempre. Mientras tanto, la marquesa, de rodillas ante el cadáver de su esposo, poseída de loca desesperación, contempla con horror la magnitud de la tragedia que ha de sumirla en luto eterno.



**GRANDES EXCLUSIVAS
LEVANTISCHE FILM**

Fontanella, 9 - BARCELONA

El Programa

Vilaseca y Ledesma, S. A. Presenta a

Lionel Barrymore y Alma Rubens

en la grandiosa producción (Goldwyn Cosmopolitan) Sección Optima

LOS ENEMIGOS DE LA MUJER

de **V. BLASCO IBANEZ**



LOS ENEMIGOS DE LA MUJER

ARGUMENTO



Los enemigos de la mujer son los enemigos de la creación; los libertinos que viven sólo para sí, los que malgastan su vida en cinica auto-indulgencia y finalmente, los que consideran a la mujer no más que como mero regalo de sí mismos. Demasiada riqueza, demasiado lujo, ningún trabajo y responsabilidad, demasiado poco contacto con las realidades de la vida, he aquí los factores que crean esta sordida concentración espiritual, esta estólida indiferencia ante los dolores del mundo. ¿Cómo no habían de darse en la Rusia del antiguo régimen? Jamás ningún rico de la tierra llegó a poseer las fabulosas riquezas de los potentados rusos, por lo que, en lógica consecuencia, jamás se llegó en Europa a la corrupción y a los extravíos que llegaron en el imperio de los Zares, los que fueron un día señores absolutos de vidas y haciendas, en aquel inmenso territorio, medio europeo y medio oriental.

En medio de la desolación de un paisaje nevado, el palacio del aristócrata, magnífica construcción de estilo asiático y bizantino, se alza rumboso como una joya en su estuche de raso blanco. Una doble y amplia escalinata da acceso a la entrada del principal. Es de noche y el castillo está completamente iluminado; en

la fachada, dos flamígeros arden con rojas tinieblas de incendio....

En su palacio de maravilla, el potentado posee hermosas mujeres; colecciona bellezas, como otros millonarios coleccionan raras porcelanas. Se ha rodeado también de sus fieles amigos, Atilio de Castro, (elegido por Labunoff a causa de que «le dominan todos los vicios, y no tiene ningún defecto») y D. Marcos de Toledo, su segundo consejero. Sin embargo no es feliz, le invade de continuo nostalgia infinita; hastiado de todo, ansia algo nuevo e imprevisto....

Lo imprevisto surge aquella misma noche. Un fiero cosaco que ha cabalgado durante veintidos días bajo la nieve inclemente, penetra con violencia en el palacio para exigirle la reparación de la deshonra de su hermana Ana Ivanova, mediante matrimonio. El príncipe rehusa, pero de pronto sus labios dibujan una sonrisa siniestra y en sus ojos brilla una luz enigmática.

Rápidamente queda concertado un duelo a muerte entre los dos hombres. Ambos contendientes, desnudos de medio cuerpo para arriba, son rodeados de los moradores del palacio; entre éstos figura la duquesa de Lille, en cuyo rostro está plasmada la mueca del terror.

Han salido todos a la puerta de la suntuosa mansión y mientras damas y caballeros titilan de frío, en la doble escalinata, bajo la nieve que se adhiere a sus ropas, los combatientes cruzan los aceros con saña feroz.

Largo tiempo dura el reñido combate. Las puntas de los sabres van dejando en los pechos rojas heridas. Finalmente un certero sablazo del aristócrata derriba al cosaco para no levantarse más.

El matador, sin fuerzas ya para tenerse en pie, vacila, y cae junto a su víctima. Es recogido del suelo y todos se retiran. Solo queda allí bajo la temperatura glacial, el cuerpo exánime del vencido, al que la nieve pladosa, cubre con su blanco sudario....

Ha transcurrido mucho tiempo. La acción se desarrolla ahora en París, durante el trágico verano de 1914, en el preciso momento, en que la más alegre de las ciudades prueba al Mundo que la risa y el llanto pueden hermanarse; la orden de movilización fijada en cada esquina hace germinar en todos los corazones gulos la semilla de la unión sagrada.

Alicia, la duquesa de Lille, vive en la capital de Francia, donde también se encuentra el príncipe Miguel Teodor Lubunoff, con sus inseparables amigos Atilio de Castro y D. Marcos de Toledo. La guerra les ha sorprendido fuera de Rusia. La duquesa y su compatriota sienten renacer los vínculos amorosos que en otro tiempo les unieran en San Petersburgo.

Por coquetería y por no desmerecer a los ojos de Lubunoff, a quien verdaderamente ama, la duquesa ha ocultado siempre que tiene un hijo de diez y seis

años, un buen mozo llamado Gastón, educado en Suiza, al que su padre el duque de Lille, animándole con su propio ejemplo, hace alistar en el ejército francés;

para mayor solemnidad, se declaran «los enemigos de la mujer».

Mientras tanto, la lucha más espantosa que vive



para ayudar a Francia contra el imperio germánico.

Estamos en plena movilización, las autoridades militares reúnen toda clase de vehículos donde quiera que éstos se encuentran, incluso en plena calle. Patrióticas manifestaciones formadas por millares de personas recorren los bulevares entonando himnos, y los marciales acordes de la Marsellesa resuenan por doquier. Por todas partes se ven desfiles de tropas, la efervescencia y la emoción van *incrementándose*. Fábricas y talleres han suspendido el trabajo por falta de brazos, las casas particulares quedan sin servidumbre; todo el mundo marcha hacia el frente de combate.

El mismo día que Alicia se queda sin criados, y florosa despidiéndose a su hijo, recibe la visita de Lubimoff. La casualidad hace que éste encuentre al sombrero de Gastón y convencido de que Alicia le engaña, rompe con ella todo trato; malhumorado y dándose cuenta por primera vez de que odia a París, la guerra y las mujeres, decide aislarse con sus amigos refugiándose en Villa Sirena, hermosa propiedad que posee en Monte Carlo.

Por esta razón, mientras que el estruendo de la guerra conmueve todos los pechos, el príncipe y sus amigos vegetan egoístamente bajo el rutilante y tranquilo cielo de la Costa Azul. Mas tarde se les une el violinista italiano Spadoni, que no vacila en abandonar a su madre y a su hermana ante la perspectiva de encerrarse en la Villa para distraer con su arte las veladas del príncipe.

Alicia sigue a Lubimoff y un día se encuentra en la gran sala de juego del Casino de Monte Carlo, esa maravillosa máquina internacional de pulverizar fortunas. La duquesa le ruega que vaya a visitarla, pero el aristócrata no accede. En otra ocasión Alicia entrega a Atilio de Castro: «Dígame que si no viene a mi casa, no ya a verme». El mensaje no solo tiene un resultado negativo, sino que da lugar a que los cuatro hombres por instigación del príncipe, quien promete a sus amigos una vida de paz y de lujo, merced a su dinero, renuncian a todo trato con el sexo contrario y juntando las manos,

con los águilas se desarrolla en la tierra, en los aires y en el mar. En tierra, es la guerra de trincheras con todo el bélico aparato de alambreadas, cañones, granadas de mano y gases asfixiantes; en el aire es la destrucción de aeroplanos y dirigibles; en el mar, las maniobras de soberbias escuadras y el hundimiento de indefensos barcos mercantes. (En la pantalla se desarrolla con trágica fidelidad la gran epopeya de nuestro tiempo).

En violento contraste, todo es calma y quietud en Monte Carlo. Alicia, consagrada por completo al juego. En Villa Sirena llega a reinar incluso el aburrimiento, sus insignes moradores echan de menos a la mujer.

De pronto las nuevas de Rusia conmueven a la comunidad, y dejando a Spadoni al cuidado de la villa, Lubimoff, sale con Castro y D. Marcos, para San Petersburgo a fin de salvar sus bienes de manos de los revolucionarios rojos que amenazan arrasar el Imperio de los Zares.

Largo sería relatar detalladamente las grandiosas escenas a que da lugar este viaje; el asalto del palacio del príncipe por los terroristas, la lucha de aquél con el celoso cabecilla de éstos, etc. Baste con decir que tras infinitas y emocionantes peripecias, Lubimoff, consigue rescatar el tesoro que posee en joyas y piedras preciosas, regresando por milagro de Dios sano y salvo a Monte Carlo.



De vuelta a Villa Sirena, dos novedades amenazan desmoronar el juramento de «los enemigos de la mujer». Spadoni, arrastrado por el espíritu bélico que flota en el ambiente, se dispone a partir al frente. Por otro lado Alicia, en una entrevista que tiene con Lubimoff, logra convencerle para que vaya a hacerle una visita en su propia casa, y le lleve al mismo tiempo el dinero que necesita: el juego la ha arruinado por completo y la pobre mujer pasa horribles angustias, viéndose hipotente

para mitigar los sufrimientos de su hijo.

El aristócrata se presenta al día siguiente en la humilde morada de la duquesa de Lille. Su belleza le

inclina a claudicar como «Enemigo de la mujer» y pretende ir más lejos de lo que ella debe consentir. La actitud de Alicia lo exaspera, la maltrata brutalmente y por último le arroja al rostro los billetes de banco que tanto desea, y que ella ¡hay! no rechaza en un arranque de ofendida dignidad, porque, por encima de este sentimiento está el sentimiento de madre.

La guerra europea sigue su bárbaro curso. En todos los frentes se realizan innumerables proezas, y en Monte Carlo comienzan a verse heridos. «Los enemigos de la mujer» están ya hastiados de verlo y reprochan tímidamente al Príncipe que haya faltado al juramento, visitando a Alicia. Castro y Don Marcos apoyan la decisión de Spadoni de tomar parte en la contienda y ellos mismos empiezan a acariciar la idea de que deben contribuir en la medida de su esfuerzo al servicio de la humanidad, en vez de permanecer egoístamente alejados del mundo.

Poco tiempo después de la visita de Lubimoff a Alicia, ésta recibe un telegrama anunciándole la muerte de Gastón, el hijo amado. Júzguese cual será su sorpresa, cuando días más tarde, lo ve llegar y lo estrecha entre sus brazos. La triste noticia tenía sin embargo su fundamento, el muerto gloriosamente en el campo de batalla era su marido, el duque de Lille, padre de Gastón.

Por fin Castro y Don Marcos se alistan en la legión extranjera y el Príncipe queda sólo en Villa Sirena, entregado a sus insólitos pensamientos. Hurta y concentrado en sí mismo, durante algún tiempo, rehúsa todo trato con sus semejantes.

Pero un día su alma de excéntrico, le impulsa a turbulencias propias de otra época, y organiza en la Villa un baile al que a ísten hermosas mujeres. También concurren sus amigos y muchos otros invitados, a quienes no conoce, entre ellos Gastón. En realidad, más que baile, aquello es una bacanal, una verdadera estampa de la Rusia decadente de los Romanoff y como la fantasía del gran señor moscovita no tiene límites, hace que varias bellidades depositen en una fuente (colocada encima de un mortero disimulado por la misma) todas las joyas y piedras preciosas que trajera de Rusia, aplica una mecha encendida, hace estallar el mortero y el tesoro cae en lluvia sobre los invitados quienes se lanzan a recogerlo, desenfrenadamente.

El príncipe contempla el espectáculo y sonríe, su vanidad de gran señor está satisfecha.

De pronto surge un incidente, derivado de la defensa que Gastón hace de una dama, ultrajada por el príncipe.

«No puede Ud. hacer mejor uso que éste de su riqueza?» — increpa el joven oficial.

Hago de mi riqueza el uso que me place, responde secamente Lubimoff.

Gastón no puede contenerse, le abofetea y acto seguido queda concertado un duelo a pistola. Una vez en el terreno de honor, Gastón, dispara al aire.

El príncipe no llega a disparar, porque su alfilerario cae al suelo desplomado, muerto.

Castro que ha avisado a Alicia y la ha acompañado al lugar del desafío, llega con la desolada duquesa momentos después de morir Gastón, quien según informe facultativo, ha fallecido a consecuencia de un colapso cardíaco, desesperada Alicia, revela entre lastimeros sollozos que Gastón es su hijo, y acusa al príncipe de haberlo matado.

Toda tragedia es espantosa, pero más aún la que por la pérdida de un hijo se desarrolla en el corazón de una madre. Casi siempre suele tener como consecuencia falta de por vida, y no pocas veces la exacerbación del amor hacia los desventurados, hacia los que sufren,

hacia los desvalidos, para quienes el mundo no es más que un valle de lágrimas.

Y así acontece en esta ocasión. Todo el amor que la duquesa de Lille profesaba a Gastón lo reparte ahora entre los heridos que sin cesar van llegando a Monte Carlo, de los distintos frentes de combate. Constantemente se la ve, infatigable y solícita, a la cabecera de las pobres víctimas de la guerra.

Lubimoff también ha cambiado mucho desde la muerte de Gastón. Ya no es el libertino que vive

solo para sí, el indiferente ante los dolores del mundo.

Al fin ha comprendido que la mujer no es un juguete para recreo de sí mismo, y que odiarla es una vana quimera. La palabra sacrificio también tiene para él, un profundo sentido. Se ha alistado en la legión extranjera y ha cedido Villa Sirena para hospital de sangre. Lo que antes era fortaleza inexpugnable de «Enemigos de la mujer», está ahora lleno de enfermos y heridos.

Alicia y Lubimoff se ven a menudo, pero no se hablan, parecen como si se hubieran propuesto purificar su alma en el servicio de sus semejantes.

Así pasan semanas y meses. Finalmente, cuando los horrores de la tragedia quedan obcurecidos por la aurora de la calma y las tropas victoriosas de Francia desfilan bajo el Arco del Triunfo, los antiguos amantes se reconcilian. Han aprendido en el dolor que jamás pueden encontrarse alegrías, sino amando al prójimo, y esta enseñanza, que les dignifica, es promesa de que ahora, juntos, sabrán encontrar la felicidad para sí mismos.

Y en la Villa Sirena, que ahora es hospital, rodeados de heridas y convalecientes, que les deben la salud y tal vez la vida, Lubimoff y Alicia, se estrechan en el más puro y casto de los abrazos.





SELECCIONES CAPITOLIO

BILLIE DOVE - LON CHANEY
MALCOM MAC GREYOR

artistas de fama mundial son los principales intérpretes de la
sensacional super-producción "Metro Capitolio"



TODOS LOS HERMANOS FUERON VALIENTES

cuyo estreno tendrá lugar el día 23 en el aristocrático KURSAAL.

LA PELÍCULA
que verá siem-
pre con interés



LA PELÍCULA
que recordará
con emoción

DE TODO UN POCO

COMO SE FOTOGRAFIAN LOS TITULOS Y PASAJES DE UN LIBRO

El reproducir en una película los títulos o pasajes de un libro determinado, no es empresa tan sencilla como a primera vista parece.

Generalmente no suelen reproducirse más que títulos artísticos de libros, tales como las sagradas escrituras o obras antiguas de verdadero mérito, cuya reconstrucción sería harta difícil por los complicados dibujos que cada letra encierra. Por otra parte el mérito de estos rótulos estriba más que en otra cosa, en su originalidad, en que son precisamente hechos por tal o cual calígrafo renombrado y las mismas que constan en la obra que se cita y exhibe.

En la película «Sodom y Gomorra», se ven algunas inscripciones de esta índole.

Para reproducir estas letras, se adopta el objetivo del aparato de tomar vistas una pequeña lente de aumento y esta lente, agranda el tamaño de las letras en forma conveniente para que puedan ser leídas los rótulos sin necesidad de nuevos aumentos, como se hace en los laboratorios.

Las páginas que se trata de fotografiar deben estar muy bien sujetas, para impedir que una corriente de aire pueda agitarlas y en la habitación donde el título se impresiona, no debe producirse ninguna trepidación porque como las letras son tan diminutas, la menor oscilación del libro es causa suficiente para que todo el rótulo salga borroso e incomprensible.

Como ven, ésta operación que a primera vista parece una cosa tan insignificante, requiere una serie de preparativos análogos a los que necesita la más complicada de las decoraciones.

UNA ESCENA DIFÍCIL

El director de escena Tourjanski ha terminado una película titulada «El canto al amor triunfante». En una de las escenas de la obra, la artista Natalia Kovanco, apoya su dorso en el canto de una mesa que sirve de pedestal a un ídolo indio. El ídolo permanece inmóvil con los brazos apuñados en los muslos y las piernas entrecruzadas a semejanza de los árabes, pero de pronto su rostro se anima, su cuerpo desnudo de cintura para arriba, y la artista en el paroxismo de su horror, se ve asida por multitud de bronceados brazos que a manera de dogal, le oprimen cuello, cabeza, talle y rostro.

El extraño fetiche tocado por un gorro inverosímil, parece una araña monstruosa, cuyos tentáculos repugnantes se multiplican hasta el infinito para abarrojar a su presa.

Esta escena cuya proyección en la pantalla dura unos segundos, ha necesitado una jornada entera para realizarse.

El director de escena para dar mayor realidad al personaje que debía representar el papel de ídolo, hizo traer expresado desde la India un fetiche que tuviera aproximadamente el tamaño natural de un



Natalia Kovanco se ve asida por numerosos brazos.

hombre. Llegado que hubo, la famosa deidad bramánica se procedió a construir una indumentaria análoga a la de la estatua y a broncear al actor toda la parte del cuerpo que figuraba desnudo.

Para que el ídolo ostentara varios brazos y no se viera el truco, el Sr. Tourjanski concibió una idea genial. Detrás de la mesa que hemos dicho actuaba de pedestal, mandó colocar un telón de terciopelo negro; tres actores vestidos también con esta misma ropa permanecían uno a cada lado del actor, estéticamente y otro detrás. El ropón que vestían les cubría por completo desde la cabeza hasta los pies, y únicamente dos aberturas practicadas una a cada lado del sayón daban paso a los brazos previamente embadurnados de cola y rociados después con bronce en polvo.

Como el fondo era todo negro, la máquina de tomar vistas no pudo registrar más que los brazos de los actores, quedando su cuerpo confundido con el telón.

Así es como pudo realizarse esta escena que cuando la veamos nos parecerá fantástica siendo así que la única fantasía de la misma, son las cavilaciones del director para llevarla a feliz término.

EL LABORATORIO DE URGENCIA

El laboratorio de urgencia dentro de los estudios cinematográficos viene a ser algo así como las casas de socorro en las grandes ciudades, una cosa indispensable que evita muchas desgracias.

Cuando se principia a impresionar una película, antes de entrar de lleno en la edición de la misma, se imprimen unos cuantos metros de cinta.

El pequeño rollo que resulta de ésta sesión preliminar recibe el clásico nombre de «objeto de ensayo».

Una vez recibido en el laboratorio el trozo de cinta mencionado se procede a desarrollarlo y colocarlo en los aparatos

apropiados para sumergirlo en las cubetas de anilina, donde recibe la coloración y virajes acordados de antemano. De esta forma el director de escena puede comprobar inmediatamente los efectos del vestuario, de las caracterizaciones, de si debe o no cambiarse determinada decoración, etc., evitando con este sencillo procedimiento infinidad de errores y gastos.

Además de esto los laboratorios de urgencia llenan un fin sin de comedidos que les dan utilidad suma, en ellos se tiran las fotografías 13 x 18 obtenidas mientras se filma la película; estas son las fotografías que luego vemos en la prensa o en los carteles colocados ante las puertas de los cinematógrafos, y a veces se llega incluso a desarrollar los negativos de las películas que se está impresionando para verificar observaciones convenientes.

Los trucos sobre impresiones y cuantos recursos emplea la técnica cinematográfica, pueden ser inspeccionados en el acto por estos pequeños laboratorios que hoy día no faltan en ningún estudio medianamente dotado.

COMO SE TOMAN LAS VISTAS EN AUTOS Y COCHES

Nuestros lectores habrán visto muchas veces, porque esto sale en muchas películas, que mientras los actores van a toda velocidad montados en un camión o en un tranvía, las escenas siguen desarrollándose con la misma facilidad que si estuvieran trabajando sentados dentro del estudio.

¿No han sentido nunca curiosidad por averiguar la manera de realizar estas escenas?

Nosotros suponemos que sí y como nuestro deber de informadores está en satisfacer la sed de noticias que padezca nuestro público, nos adelantamos a proporcionarles antes de que nos las pida.

Los procedimientos empleados son distintos según la escena que deba impresionarse. Si se trata de fotografiar una fuga o bien una persecución entre dos vehículos (escena frecuentemente repetida en las películas de episodios) entonces, el aparato de tomar vistas se emplaza en un coche que corre detrás de los que huyen y a la misma velocidad, pero si por el contrario lo que se desea es impresionar escenas cuyo desarrollo se verifica dentro del tranvía o de un autobús como antes decíamos, en este segundo caso se adhiere una larga plataforma detrás del vehículo citado, el aparato de tomar vistas se coloca sobre la plataforma construida y puede decirse que todo va sobre ruedas.

Esta manera de filmar es muy cómoda y da siempre buenos resultados, pues como quiera que los movimientos producidos por los hechos afectan por igual a los artistas y al aparato, la fotografía no registra las oscilaciones, el auto puede marchar con mayor rapidéz y el paisaje así fotografiado produce al espectador mucha mayor sensación, dándole una idea de vertiginosidad difícilmente asequible en otra forma.

Las grandes exclusivas

E. GONZALEZ - MADRID

para Cataluña

INTERNACIONAL FILM

Calle Valencia, 278-BARCELONA

Martes 18 de Marzo

E S T R E N O

en el Aristocrático Salón

KURSAAL

de

LA PELICULA SIN TITULO

del concurso

LAS NOTICIAS

1.000 pesetas

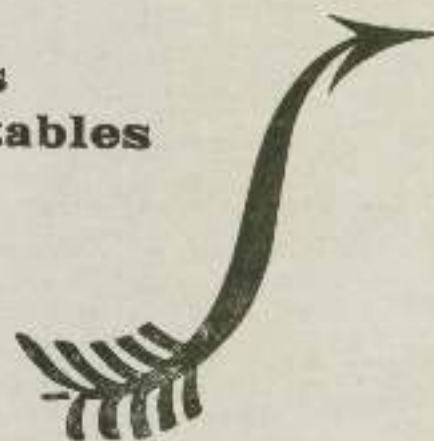
se abonarán a la persona
que facilite un título exac-
tamente adecuado a su
argumento.

Véanse bases para ser concursante.

Repertorio M. de Miguel

La Aristocracia del Film

Son las películas
más notables



BARCELONA

Consejo de Ciento, 292
Teléfono 8102 A

VALENCIA

Plaza Emilio Castelar, 4
Teléfono 1898

MADRID

San Bernardo, 24
Teléfono 1691 M

BILBAO

Astarloa, número 2
Teléfono 477

AGENCIAS: Alicante • Cartagena • San Sebastián
Sevilla • Málaga • Oviedo • Palma de Mallorca

Producciones próximas a estrenarse en Barcelona

EXTRAORDINARIAS

Adaptación cinematográfica de
la célebre obra de Arniches y
García Álvarez,

ALMA DE DIOS

Música del maestro Serrano
Interpretación de los geniales
artistas IRENE ALBA-JUAN DONAYÉ

?????

de
EL CABALLERO AUDAZ

PEDRUCHO

Argumento del Excmo. Señor
Duque de Tovar, impresionada
en Barcelona, Norte de Espa-
ña y Andalucía. Interpretada
por el popular torero PEDRUCHO

EL NIDO DE AMOR

Psicología de la vida de una
mujer que pecó por amor. In-
terpretada por los eminentes
artistas Margit Murnay, Paul
Wergener y R. Shunzel.

Edición: A. F. A., de Berlín

EL RAPAZUELO

Comedia por
Nazimova

JUGANDO CON EL PELIGRO

Comedia por
Carola Toelle y Albertini

MILLE FLEUR PALAIS

Comedia por
Ellen Fuller y Maciste

JUGUETES DEL DESTINO

Drama por
Nazimova

LA RAZON DE LA FUERZA

Comedia por
Carola Toelle y Maciste

Primer Campeonato de Europa en España de BOXEO

celebrado en Barcelona ante
50,000 espectadores, entre
PIET ROBIN (belga) - RICARDO ALIS (español)
ZAMORA y SAMITIER
entrenan al campeón español

LA ESCALERA DE LA MUERTE

Por
ALBERTINI

SANSON EL INVENCIBLE

Por
ALBERTINI

CORRIENTES
20 Producciones Selectas, 20

“LAS ‘ESTRELLAS’ DE CERCA

France Dhelia es morena; casi todo el mundo cree que esta simpática estrella es rubia, porque desde un principio empezó a trabajar en el cine con una peluca rubia y con ella sigue, pero no obstante, bajo los doradores cabellos postizos se ocultan unas hermosas trenzas de azabache.

¿Por qué no las exhibe su propietaria? Muy sencillo, cuando France Dhelia tenía 15 años, era ya una celebridad teatral; su belleza y su talento, le habían permitido lucir sus facultades artísticas en los mejores teatros de la capital de Francia.

El entusiasmo de esta muchacha por el teatro era tal que de día, cuando no actuaba ante el público, se pasaba el tiempo ensayando o estudiándose el papel y cuando se iba a dormir, empezaba a soñar con el trabajo del día siguiente. El teatro era su obsesión.

En cambio el cinematógrafo, le parecía un espectáculo detestable digno de todo su desprecio.

Un día fué requerida por un director de escena para representar un papel de ingenua. Como el contrato era tentador France Dhelia aceptó, pero con objeto de no ser conocida por sus amistades, puso sobre sus cabellos una peluca rubia.

El dorado nimbo que la cabellera artificial daba a sus ojos morenos, pareció tan bien a la debutante, que ya nunca más ha dejado la peluca.

Terminada la película, la simpática artista, avergonzada como si hubiera cometido una acción punible, se reintegró a la escena hablada, asegurando que nunca más volvería a pisar un estudio cinematográfico. Sin embargo el trabajo de la debutante plugo tanto que de nuevo fué requerida para actuar en otras producciones.

A medida que transcurría el tiempo iba France Dhelia comprendiendo el inmenso campo que el cinematógrafo ofrecía a su talento artístico; poco a poco su entusiasmo por el teatro fué decreciendo hasta que al fin dejó por completo la escena hablada para dedicarse a la pantalla con el mismo entusiasmo que antes desplegara para triunfar en las tablas.

Hoy la estrella morena que todos conocemos por rubia, es una actriz famosa y sus producciones son cada día más solicitadas.

Margarita Madis vive en Montmartre, el barrio más clásico de París.

La simpática artista de cabello castaño y ojos marrón, es una apasionada en los deportes; el automóvil, los caballos, la natación y el tenis, son sus distracciones favoritas. Nunca está Madis tan satisfecha como cuando se encuentra con el agua al cuello. ¿Que quieren Vds. hay gustos!

Alejada durante algún tiempo de la escena, no sabemos si por haberse extraviado en alguna carrera *autonomotística*, ha vuelto a reaparecer recientemente batiendo en pocos meses el record de los matrimonios.

En cuatro o cinco meses se ha casado ¡ochó veces! (en película naturalmente), y siempre con un marido joven y guapo.



Quién fuera ella ¿verdad señoritas solteronas?

También Madis se plañe de lo mismo, eso de llevar la corona de azabache tantas veces sin resultado alguno positivo, empieza ya a cargarle la cabeza, item más que la chica ésta ya en edad de hacerlo de veras siquiera son una sola vez y aún cuando hasta ahora parece haber muchos con intención de picar, no hay ni uno que trague el anzuelo de golpe.

Dice la actriz que si con el ruidoso triunfo alcanzado por ella en su última producción «El niño rey» no encuentra un novio formal, desespera hallarlo de por vida.

Y es que tanto aquí como en París el problema de las subsistencias presentan muy mal cariz y claro,.... los pollos no se deciden.

Al principio de llegar la moda de los cabellos cortos fueron varias las artistas de cine que pusieron su cabellera tal y como las circunstancias lo demandaban.

Entre éstas se encontraba la bella y simpática Clara Windsor, que no pudiendo resistir la tentación amputó el largo de sus doradas trenzas para quedar a la romana que era el furor de la época.

Clara debía impresionar una película y para ello, era preciso que sus cabellos tuvieran una longitud determinada.

—Es necesario—le dijo su director—que dentro de un mes sus cabellos tengan como mínimo 30 centímetros de largo, de lo contrario habremos de contratar otro protagonista para este argumento.

Excusamos decir a Vds. que Clara puso de su parte cuanto le fué posible para que sus cabellos aumentaran de longitud y desde los tirones más o menos fuertes, a la aplicación de cuantos específicos desfilan por las páginas de anuncio de las revistas ilustradas, no quedó remedio alguno sin utilizar.

Como punto de comprobación, había elegido la artista un mechón de cabellos del lado derecho de su cabeza y todos los días al levantarse, señalaba en una regla la longitud de la citada trenza para compararla con la medida del día anterior, pero los cabellos de Clara se mantenían

más tercios que si hubieran nacido en las faldas del Moncayo.

Por fin quiso Dios que al cabo de mes y medio llegaran al centímetro 27 de la regla consabida y el director le permitió actuar de protagonista como premio a su buena voluntad.

Gladys Roland debutó en la pantalla interpretando un papel de mediana talla en la película titulada «El hombre que vendió su alma al diablo».

La crítica que en todo se mete—dice la artista—me zarandeó de lo lindo, acusándome de inexpresiva y algunos otros calificativos que no me hicieron mucha gracia. Llegando incluso a formar cargos contra mi director por haberme confiado papel alguno. El Sr. Caron que es una bellísima persona, muy atento y con más amor propio del que parece, para demostrar a los críticos lo erróneo de sus apreciaciones, me ha confiado luego papeles diversos y por último, me ha elevado a la categoría de estrella en su última producción «La madre del diablo».

No sé—concluye la artista—si tendrá o no méritos suficientes para tanto, sería un poco pueril que yo intentara juzgar mi propio trabajo, lo único que puedo asegurar es que estoy infinitamente agradecida al Sr. Caron por sus bondades para conmigo y que además, la crítica, no ha vuelto a meterse más con mi humilde persona.

Nosotros el hacer comentarios sobre el arte, la crítica y el derecho de criticar, no llevaría lejos de nuestro objeto, dilemos el asunto para mejor ocasión, pero no podemos dejar de hacer constar que si Gladys debutó en «El hombre que vendió su alma al diablo» y se ha consagrado estrella en «La madre del diablo», su agradecimiento debe partirlo en dos mitades exactas, una para el Sr. Caron que la ha protegido revelando y conduciendo su talento y la otra parte para el Diablo, pues a él se deben los argumentos que le han permitido destacarse en el mundo de sus ilusiones.

¿No les parece que en esto Lucifer tiene también su parte? Lo que sucede es que Gladys es una desagradecida y no se la reconoce.



La veracidad de las comidas en la pantalla

Vamos a hablar de las comidas en las películas. A todos cuantos crean que en el cine se come *de mentras* debemos objetarles que no en el cinematógrafo se sirven los platos tal y como se haría en un restaurant y a veces (claro que esto depende del restaurant) incluso son un poco más nutritivos.

Rara es la cena, en que no interviene una comida familiar, un banquete, una cena en el *cabaret*, una merienda campestre, o un simple refresco concertado entre varios amigos.

La cosa se explica perfectamente. El comer es por nuestra desgracia una imperiosa necesidad de los mortales y por lo tanto, la manifestación de uno de los actos más frecuentes de nuestra vida. Nada pone tanto movimiento, ni tanta realidad en la escena, como una comida y sus incidentes.

El lugar que respecto de anfitrión se asigna a cada comensal, la coloración misma de los comensales entre sí, las miradas más o menos significativas cambiadas entre los asistentes, pies que furtivamente se buscan por debajo de la mesa y por último los brindis a veces muy graciosos, son un conjunto de detalles que bien aprovechados se prestan admirablemente para que el interés no decaiga ni un momento.

Además tenemos un refrán que dice: «En la mesa y en el juego se conocen las personas» y esto es verdad, las maneras de comer son tan distintas en cada individuo que ellas por sí solas pueden revelar

muy bien el carácter, el estado material y aún el moral de una persona.

El famélico, puede demostrar su voracidad a su gusto, el glotón insaciable, nos hace reír con frecuencia cuando ve con pena que su estómago es insuficiente para contener los manjares que todavía quedan y la dama guzmoña y pizpireta puede hacer alarde de su delicadeza, tocando apenas los platos que a su mesa presentan.

La protagonista que acaba de experimentar un gran disgusto puede también, rechazando la comida, darnos una muestra de lo acervo de su dolor.

Muchos más casos podríamos citar para corroborar nuestra aseveración respecto del realismo que imprime una comida en las películas, pero creemos que con lo expuesto basta para dar una idea clara de ello.

Hay ocasiones en que una comida requiere una preparación tan laboriosa o más que la digestión que precede a la misma y para realizarla con el esmero debido, es necesario asesorarse por personas verdaderamente enteradas.

En la película «La leyenda de Sor Beatriz» dirigida por Jacques Baroucelli, podrán ver nuestros lectores cuando la tula cinto llegue a España, un banquete dado por el conde Juan de Gormont. La acción de esta película se desarrolla en la edad media.

Sobrado conocidas son todas las pantagruélicas efusiones de nuestros antepasados. Cervantes, al relatar las bodas del

rico Camacho, nos ha dejado una muestra de lo que antiguamente era un banquete.

Para reconstituir fielmente este banquete del tiempo medioeval que figura en «La leyenda de Sor Beatriz» el director de escena hubo de requerir el auxilio de Próspero Montagne maestro de cocina muy famoso en preparar comidas de época. La grandiosa tarta de confitura servida en esta comilona siglo XV y de cuyo centro sale el bufón haciendo cabriolas según era costumbre en tiempo de nuestros atávicos, no es real. En efecto, los cocineros de nuestros días no están acostumbrados a trabajar para apetitos tan desarrollados y les hubiera sido difícil hacer una tortada de quince o veinte metros cuadrados de superficie, por lo que no hubo más remedio que hacerla de cartón que si bien no es tan dulce a en la película no se nota y hace su efecto, pero si exceptuamos esto todos los demás manjares fueron de viandas naturales a cual más sabrosa y mejor condimentada.

Después de leer lo que antecede es posible que más de un glotón se sienta con deseos de ser artista de cine.

Para terminar y con el solo deseo de que las cosas queden en su punto debemos hacer una salvedad. Hemos dicho al principio que todo lo que se sirve en las comidas es natural y esto no es cierto, en Norteamérica, desde que llegó la famosa «ley seca» el vino se sustituye con jarabe de grosella, así los actores pueden beber cuanto quieran sin miedo a embriagarse.

CINEMATOGRAFISTA:

Los Hijos de Nadie

(La película que no olvidará usted nunca)

Es sin duda la película que pagará más caro su alquiler, pero también será con la que ganará más dinero.

Es la película que llena los Salones, da margen a elevar precios de entrada y el público sale entusiasmado y deseoso de volverla a ver.

Para todo el resto de España, dirigirse al propietario de la misma:

D. GARCÍA URÍA
Apartado 704 - BARCELONA

Representante para Cataluña:

JAIME COSTA
Diputación, 278 - Telef. 4984 A
BARCELONA

Reciente aún el éxito obtenido en el SALON
CATALUÑA y PATHÉ - CINEMA, con

La Reina Carolina

(El proceso de una Reina)

esta casa *prepara*



EXCLUSIVAS

E. CANTURRI

Diputación, 278
BARCELONA

Teléfono 4984 A

Confesiones de Celine James

Sus primeras películas — Como debe estudiar un artista su papel — Una escena que no volvería a filmar

La gran artista francesa Celine James, ha tenido a bien formularnos algunas confesiones sobre su carrera artística, dándonos al mismo tiempo su parecer sobre la cinematografía en relación con el teatro y sobre lo que debe ser el cine.

La gracia y donosura con que Celine James formula su relato nos induce a transcribirlo tal y como lo hemos recibido, sin añadir ni quitar. Dice así la gran actriz.

«Yo soy ante todo una artista de teatro, en él me eduqué y a él dediqué todas mis aficiones desde mis más tiernos años. El teatro ha formado mi carácter de hoy; los diversos años que he estado representando dramas y comedias han sido para mí un excelente período de preparación y creo firmemente que cuantos artistas piensen dedicarse al cinematógrafo, harán muy bien ensayando antes sus aptitudes en la escena hablada.

Cuando un buen artista de teatro recibe un papel cualquiera, su primer cuidado estriba en llegar a comprenderse de un modo perfecto con el personaje que debe representar, estudia su psicología, adopta sus actitudes, su forma de expresión, etc. Por último reflexiona y ensaya varias veces sus posiciones y maneras de entrar en escena.

Todos estos estudios y reflexiones llevan al actor a la consecución de un hábito y de una disciplina muy difíciles de improvisar, con la particularidad de que esta disciplina, una vez adquirida ya no se pierde.

Hay quien sostiene la tesis de que los artistas improvisados tienen la expresión más franca, más natural; yo cuando tal oigo, no puedo menos de sonreírme por lo paradójico de la afirmación. ¿Dejará de tener más probabilidades de triunfar una persona experimentada, conociendo poco o mucho la escena y sus incidencias que no otra inexperta, sin más guía que el impulso de sus sentimientos a veces mal dirigidos? Mi opinión es que los mejores artistas de la pantalla serán siempre los profesionales del arte.

Es indiscutible que el cinematógrafo y el teatro no son lo mismo ni mucho menos y si muchos artistas de teatro han fracasado en la película, no ha sido por falta de aptitudes, sino por falta de flexibilidad y quizá también de estímulo.

Bastará al artista de teatro un momento de reflexión para aplicar debidamente las enseñanzas recibidas, objeto que puede conseguir verificando en su mente la traslación de lugar y de ambiente.

Recuerdo que cuando yo debatí en el cinematógrafo sentí un malestar especial, la ausencia del público me sobrecogió y apagaba todo mi estímulo, no podía acostumbrarme a trabajar como quien dice conmigo misma; la sola idea de que luego después disgustara mi actuación, me causaba un pánico indescriptible, menos mal que desde un principio me di cuenta del gran horizonte que el cinematógrafo presenta a los artistas y abracé la profesión con verdadero entusiasmo.

El teatro tiene el gran encanto de las

aplausos. El deseo de ser aplaudidos hace que podamos en la acción nuestros cinco sentidos y cuando la suerte nos depara el preciado galardón de la palmada, nuestras fuerzas se reanuncian, nuestro fervor artístico se exalta y por un momento prescindimos de nuestra personalidad para pasar a vivir integralmente la vida del personaje. El orden de perfecta ilación que en el teatro guardan unas escenas respecto de otras, nos facilita notablemente la interpretación de la obra porque a medida que el desenlace avanza, la obra va infiltrándose en nuestro ser, el argumento nos emociona y nos presta un valor y una fuerza de expresión muy difícil de adquirir en el cine, donde las escenas se impresionan sin este preciso orden de continuidad.

No les extrañe que hable del teatro con tanto calor guardo tan buenos recuerdos!

Yo quisiera que en el cine se impresionaran las escenas tal y como se hace en el teatro; esto es imposible por lo menos en absoluto. Ocurrió los más de las veces que la continuación de una escena cinematográfica, debe verificarse a cien kilómetros de distancia de la otra, en este caso, no hay más remedio que seguir filmando lo que se puede, pasar de las lágrimas a las carcajadas o viceversa y esto francamente, no es muy fácil de realizar.

La caracterización en el cinematógrafo es más difícil de lo que a primera vista parece y no lo es precisamente porque el caracterizarse sea fácil o difícil, sino por lo que voy a explicar. Supóngase que hoy me encuentro impresionando una escena de un determinado pasaje de la película; por causas que inopinadamente ocurren, o por necesidad obligada, esta escena se interrumpe, debiéndola continuar quince días más tarde. ¿Saben Vds. el trabajo que supone volver a caracterizarse exactamente lo mismo que estábamos cuando cesó la escena y sobre todo lo que es peor, dar a nuestro semblante una expresión idéntica a la que tenía días antes? Solo los que estamos dentro sabemos cuanto cuesta vencer estas enormes dificultades.

En cambio, si nuestro trabajo tuviera la ilación a que antes hice referencia, se obviarían muchos inconvenientes y nuestro labor sería más perfecto y menos arduo.

Este es el único lunar que a mi entender tiene la escena muda o mejor dicho este y otro: la luz. A mí el exceso de luz me fatiga me enerva y me produce una horrosa excitación. Recuerdo que una noche después de haber trabajado todo el día, más de lo que mis fuerzas me permi-



Las expresiones muy diferentes de Celine, que patentizan claramente su arte inimitable.

tion, había terminado mi tarea y me encontraba en el estudio descansando. Era tal mi nerviosidad que el director de escena Charles Maudru se acercó y me dijo:

«Me parece Celine que está Vd. en una disposición admirable para impresionar una escena de lágrimas.

Yo le tomé la palabra y empezamos a filmar. No bien hubo empezado el trabajo me puse a llorar como una Magdalena, no necesité glicerina ni cosa que se le parezca, vertí lágrimas a raudales, cuantas quise y cuanto más lloraba, tanto mayor era el desahogo que proporcionaba a mis excitados nervios.

A mí me gustan únicamente los papeles difíciles, películas donde deba salir de mí, mujer y vieja; esto me encanta.

Realicé mi debut en la escena muda, actuando a las órdenes del director norteamericano William Elliot. En esta producción titulada «El Espíritu del mal» interprete el papel de espía, saliendo en la misma obra bajo tres aspectos diferentes. En primer lugar salí vestida de mujer árabe cubierta de velos, en mi segundo papel figuraba ser una enfermera y en el tercero de camarera.

Mi segunda producción fue una película de episodios titulada «Los tres granos negros» y la tercera, en la que conquisté el preciado título de estrella, fue «La taberna», según el gran poema del inmortal escritor Emilio Zola.

Sin duda alguna Vds. recordarán que esta infeliz heroína cae de la miseria al alcoholismo y termina muriendo a golpes propinados por su propio esposo. Como coincidencia curiosa puedo relatar que en esta ocasión el que actuaba de esposo era mi propio marido Henry Baudin. Yo no sé si el público se daría cuenta de esta circunstancia; es seguro que de haberlo sabido, no hubiera formado muy buen concepto de nuestra unión matrimonial.

Para impresionar mi papel en «La Taberna», tuve de recorrer los garitos más

infectos de París, estudiando tipos y copiando actitudes; tampoco esta misión era muy aceptable, entré en algunos sitios tan espurcismos que no quiero ni recordarlos.

Algunas veces cuando me designan un papel para interpretar, mi exaltada imaginación forja el tipo ideal que a mi parecer está más en consonancia. Voy buscando esta persona hasta que la encuentro y una vez que he logrado calcar sus expresiones, mi alegría es inmensa! Creo que no hay nada comparable con la satisfacción que esto me produce.

Terminada «La Taberna», una casa italiana la Audax Film, me contrató para interpretar una película titulada «La revancha», en donde mi marido hubo de dar un trazo parecido al que recibí en la primera obra que desarrollamos juntos. Es el destino, no hay que hacer caso.

Después he impresionado varias obras entre ellas «El crimen de una santa» y «Benito». Esta última juntamente con «La Taberna» han sido mis creaciones más

difíciles y más ingratas, pero también las que más me han complacido, precisamente por su extremada dificultad.

En una de las escenas de «Benito» figuraba como si estuviera muerta. Durante todo un día tuve de permanecer acostada sobre una cama teniendo alrededor cirios encendidos, un crucifijo en las manos y ¡que se yo! Para desarrollar esta escena era necesario que compañeros y comparsas destilaran ante mi lecho cantando salmos, al mismo tiempo con una rama de boj mojada en agua bendita, me salpicaban la cara, simulando una bendición.

La escena se me hacía interminable, la frialdad del agua en mi cara, caliente me picaba de una manera horrible y hubiera dado cualquier cosa por poderme rasar. Además envuelta en el sudario y oyendo los cánticos fúnebres me asaltaban unos presentimientos terribles. Es una escena que no volvería a impresionar por nada del mundo.

Por fin debí dar mi opinión sobre la

película internacional, asunto que creo de todo punto imposible. Es innegable que cada país tiene una personalidad bien definida en todos sentidos y en el arte más que en ningún otro. Únicamente las películas didácticas y documentales podrán tener carácter internacional, las demás conservarán íntegro su clásico sello de procedencia, distintivo que a mi entender beneficia al arte porque le da más variedad y por ende mayor atractivo.

En cuanto al film francés está en auge mayor cada día y creo que dentro de poco llegaremos a conquistar el lugar preeminente que la guerra nos hizo perder, pero esto ya no es una opinión, es más bien una convicción inquebrantable.

Estas son queridos lectores las confesiones de Celine James, traducidas cual dijimos en un principio con toda fidelidad.

Nosotros no podemos menos de reconocer que son interesantes por los diversos aspectos que trata y el acierto con que los expone.

HUGUETTE DUFLOS

Huguette Duflos refiere una curiosa anécdota de su carrera artística.

«Encontrábame yo — dice la artista — en Decazeville, no lejos de París, impresionando una película titulada «Trabajo». Eran los principios de mi carrera y por lo tanto me correspondía en la obra un papel de debutante, un papel sin importancia, que a duras penas me permitía ser notada en el film.

La acción de esta película figuraba desarrollarse entre las obreras de las fábricas que en Decazeville tanto abundan. Mientras mis compañeros de trabajo estaban dentro de una fábrica impresionando algunas escenas, yo les esperaba apoyada en el quicio de la puerta que daba acceso al edificio.

Hacia largo rato que uno de los contramaestres de la fábrica no me quitaba el ojo de encima, sin duda alguna que mi traje de obrera le infundía ánimos para dirigirme la palabra pero, fuera por lo que fuere, el caso es que no se decidía a ello. Yo por mi parte me aburría y no sabiendo qué hacer para vencer su timidez, sonreía a mi admirador.

En efecto, apenas iniciada la sonrisa el contramaestre se descubrió y con la gorra en la mano vino hacia mí. Rápido, como si temiera que una parada pudiera cortar el hilo de su discurso, me dijo:

— Señorita V. se aburre en este pueblo, no me diga que no, porque se le ve en la cara.

— No, no crea, lo paso bastante bien.

— Claro, porque no conoce París y no sabe más, pero si V. viera la Capital ¿cómo le gustaría? Yo estoy aquí de contramaestre y uno de estos días me voy a París; soy soltero y si no le disgusta, quien sabe, podríamos casarnos. En la ciudad tengo muy buenas relaciones, voy muy bien recomendado y me costaría muy poco encontrar trabajo para los dos; si se decide podemos ser muy felices, ya sabe V. en París se pagan salarios mucho más elevados que en Decazeville.

Como no me viera muy decidida, el obrero continuó:

— Lo que le ofrezco no es una situación como para gastar trenes de lujo, pero le ruego que piense bien en mi proposición hecha con la mayor buena fe. ¿Acepta?

Viendo la exaltación de mi interlocutor — continúa Huguette Duflos — ya me pesaba la broma y por salir del paso hubo de contestarle:

— Perdóneme amigo, pero... yo estoy casada.

— Ah!... entonces... entonces — dijo el contramaestre rascándose perezosamente la oreja — si quiere para que vea que mi aprecio es desinteresado, puedo recomendar a V. y a su marido.

— No se moleste... nos encontramos muy bien aquí... nos gusta más la vida tranquila.

De mi vida de artista tengo muchos recuerdos, alegres unos y tristes otros, pero pueden estar seguros que de ninguno guardo tan grata memoria, como de este pequeño incidente, surgido en la puerta de una fábrica, con un contramaestre a quien no conozco, ni jamás he vuelto a ver.



Es curioso pero es cierto, nada nos seduce tanto como lo imposible. Yo, una artista mimada por el público y por los empresarios, cuando más halagada me veo y cuando más parece sonreírme la fortuna, no puedo dejar de recordar con cierta melancolía la desinteresada proposición del humilde obrero que, con su gorra en la mano, se acercó a mí en demanda de unir su destino con el mío.

Posteriormente he recibido muchas declaraciones de amor tanto más ventajosas cuanto mayor ha sido mi celebridad, pero al compararlas con la primera, que fue la más humilde y también quizá la más sentida, siempre he notado la gran diferencia que existe entre mis actuales adoradores y el hombre de la americana azul.

Lo imprevisible, lo insuspechado, nos cautiva; por mi parte al menos no encuentro para este incidente otra explicación más acertada.

EL PRISIONERO DE ZENDA

Grandiosa super-producción cinematográfica
que recorre triunfalmente el mundo



La gran película de Rex Ingram, será estrenada pronto en Barcelona. Es un romance de amor, de intrigas, de duelos y cosas interesantísimas. Es una lucha entre el hombre que ama y el que desea. Una película que ha asombrado a los Estados Unidos y que en Inglaterra y Francia donde se exhibe actualmente constituye el éxito del día.

Rex Ingram, el famoso director de la película «Los cuatro jinetes del apocalipsis», el hombre que hizo famoso a Rodolfo Valentino, ha aumentado la aureola de su fama con su último triunfo, con la película «El Prisionero de Zenda».

Esta película basada en la célebre novela del escritor inglés Antonio Hope, es un romance al amor y al deber, un romance escrito con el propósito de

conmover al lector, porque en todas sus páginas vibra la intensidad de las pasiones, legítimas y nobles unas, abyectas las otras. El cinematógrafo al producir esta novela, al darle vida en la pantalla ha conseguido hacer popular una de las más bellas joyas de la literatura inglesa. «El prisionero de Zenda» es un título sobrado conocido por todas las clases cultas del mundo civilizado.

Amor, intrigas, duelos, dolorosas tragedias del alma, ambiciones y sacrificios, eso es la novela y eso es la película. Rex Ingram con su admirable talento, con su profundo conocimiento de los recursos de la cinematografía y con su vasta ilustración, ha logrado darle a esta obra cinematográfica, el mismo interés, el mismo relieve que le dió a la novela de Bischoffsztein,

«Los cuatro jinetes del apocalipsis».

Esta película se ha exhibido triunfalmente en todos los centros cinematográficos de los Estados Unidos, después de haber estado en Broadway en el teatro «Astor» proyectándose tarde y noche durante siete semanas seguidas con llenos rebosantes en cada representación.

Los principales personajes del drama están interpretados por Alice Terry, Bárbara la Marr, Ramón Navarro, Lewis Stone, Stuart Holmes y Robert Hedeson. El universal renombre de estas seis «estrellas» nos evita todo comentario.

No dudamos que su estreno será uno de los acontecimientos más importantes de la vida cinematográfica en España.



PRUEBAS DE PELÍCULAS

Goldwyn Cosmopolitan Corporation

EL VIEJO NIDO

La película «El viejo nido», es la primera directamente presentada por el representante de la casa americana Goldwyn, que posee de la importancia que merece el mercado español, la implantación de una sucursal en Barcelona.

«El viejo nido» es una película que gustará al público; su argumento es tan humano, tan sentimental y encierra tanta realidad que forzadamente habrá de ser aplaudida. Además debemos reconocer que la acción dramática, está llevada con una delicadeza y maestría admirables; sin estridencias, sin necesidad de recurrir a situaciones efectistas o rebuscadas; el autor va poco a poco desarrollando la materia de su concepción y poco a poco va, también, infiltrando en el espectador el interés primero, la emoción después y todo esto sin salirse un momento de la realidad, porque la acción desarrollada en «El viejo nido», no puede ser más vulgar y corriente, es cosa que ocurre a millones de personas.

Este es quizá el secreto del argumentista, haber sabido buscar el tema. El amor de las madres es algo sublime que todo el mundo recuerda con admiración, o aprecia con cariño y muchos disertan sobre este particular con el acierto y delicadeza con que se hace en «El viejo nido», obtendrán como recompensa un éxito más que lisonjero.

«ALMAS EN VENTA»

Interpretes: Barbara La Marr, Leona Boardman, Mae Busch, Frank Mayo, Richard Dix y Lew Dood.

Esta película, por su índole especial, puede clasificarse entre las novedades cinematográficas. Serviciéndose de un argumento sentimental y a veces cómico, el autor del libro nos presenta la forma de actuar y editar que tienen los grandes centros productores de películas así como también los trucos y combinaciones que se emplean en las mismas.

En una de las escenas de «Almas en venta» se ve al gran mimo Charlie, dirigiendo un film.

La interpretación es magnífica, sabiendo Barbara La Marr y Frank Mayo.

Los aficionados al séptimo arte, los cineófilos sobre todo, encontrarán esta película preciosa (como lo es en realidad) porque les revela algunos secretos que no queremos divulgar para que su curiosidad sea mayor.

Cinematográfica Verdaguer, S. A.

«MEDARDUS»

Interpretes: Michael Wareham

Seríamos injustos si no comenzáramos diciendo que «El joven Medardus» es una de las películas de presentación más esmerada que hemos visto. El director de

esta gran producción demuestra ser un técnico verdaderamente inteligente, con amplio dominio de la escena y sus incidencias.

Los acertados movimientos de las masas, el perfecto orden que reina tanto en las escenas de conjunto como en las parciales y sobre todo, la multiplicidad de pequeños detalles que en la obra se observan, dan a cada paso la impresión de una realidad perfecta.

La descripción de la batalla dada por las tropas napoleónicas, es admirable.

«El joven Medardus» es una película histórica que hace referencia a los tiempos de Napoleón, y sobre su argumento creemos necesario hacer alguna anotación particular ya que a nuestro entender lo merece sobradamente.

Ocurre en las películas llamadas de época que sus argumentos, o bien son conocidos por sujetaarse estrictamente a un hecho ya referido y aclarado por la Historia, y entonces el interés del espectador se circunscribe a la buena o mala ejecución de la novela, o bien, en otro caso, la constitución y desarrollo de la obra deja desde sus primeros pasos entrever el resultado de la misma, atenuando el interés que siempre tiene la escena final.

El argumento de «El joven Medardus» no tiene nada de común con los argumentos históricos, es movido, parece más bien una de esas películas de intriga en las que la atención del espectador está constantemente despierta, esperando o pretendiendo averiguar que sucederá.

La interpretación admirable destacándose entre todos el gran actor Michael Wareham.

Artistas Asociados

«ROSITA CANTANTE CALLEJERA»

Interpretes: Mary Pickford

La inimitable estrella Mary Pickford, se nos presenta en esta producción llena de esa graciosa sencillez e innata ingeniería constitutivas de su trabajo característico que tantos triunfos le ha otorgado y tantos otros le reserva.

El director de «Rosita», Ernest Laithers, es un *maître* sabio y concienzudo. Especializado en dirigir películas de época, su trabajo se distingue por el sello de acabada perfección que imparte en todas las escenas.

Debemos hacer constar que tanto la indumentaria como la elección de los tipos es un verdadero acierto.

Toledo está reconstruido con admirable propiedad, es una obra gigantesca que solamente pueden permitirse el lujo de realizar en la patria del dólar. La catedral, el palacio del rey y la residencia de verano, son un conjunto de edificaciones singulares, de estilo perfecto.

El argumento es cómico-dramático, predominando la nota humorística sobre la sentimental.

Mary Pickford, está graciosísima en toda la producción y cuantos artistas actúan a su lado, realizan una labor en extremo meritoria. La señora que actúa de

madre de «Rosita», tiene una «comedia» y una naturalidad muy grande.

El actor que encarna el papel de rey, es bastante cómico y sobre todos, después de Mary que como es natural no admite parangón, se destaca el que interpreta el papel de D. Diego de Alcalá.

El sentido general imperante en el argumento merece nuestra más completa aprobación, es quizá uno de los asuntos españoles donde mejor concepción hemos visto a España y esto francamente es de agradecer, claro que hay un poco de novelesca, esto es inevitable, pero en general la tesis toda es un canto a la hidalguía española como lo demuestra el tipo creado de D. Diego de Alcalá, que es un cumplido caballero.

Mary, vestida de española está preciosa, luce la mantilla y la chulona con un garbo y donaire inimitable, nos hizo reír mucho con sus travessuras e ingenidades.

Creemos que «Rosita», es una de sus mejores creaciones.

UNA NOCHE MISTERIOSA

El gran director Griffith, ha realizado una preciosa obra de intriga haciendo al mismo tiempo, como muestra inapreciable que es, un alarde de técnica cinematográfica. El público culto y entendido sabrá inudablemente apreciar este esfuerzo.

El drama como indica su título se desarrolla todo durante una noche y la escena se sitúa en un hotel de categoría, donde varios amigos de lo ajeno, pretenden dar caza a un tesoro fabuloso. Como son varios los que pretenden un mismo fin y cada uno de ellos obra por su cuenta y en provecho propio, resulta que los mismos ladrones se persiguen unos a otros dando pávido a que, quien más quien menos, todos se figuren llevar detrás a la policía. Esta serie de equívocos dan lugar a un sin fin de escenas tragicómicas, de las cuales Griffith ha sabido obtener el mayor partido posible.

Al final de la película se desarrolla una tormenta formidable, espantosa y reproducida de manera magistral. Con estas escenas hay bastante para que la película triunfe.

Los intérpretes muy discretos y acertados.

Villaseca y Ledesma

ORIENTE ES OCCIDENTE

Interpretes: Constance Talmadge

Esta película forma parte de las superproducciones que con tanto acierto como éxito viene presentando este año la casa Villaseca y Ledesma.

El director artístico de la casa Sr. Margarit tuvo la feliz iniciativa de decorar la entrada del santuario local Pathé Cinema donde se dió de prueba la cinta al estilo oriental, circunstancia que vino a dar una acertada nota de mucho gusto y que produjo muy buen efecto entre los asistentes.

Constance Talmadge se revela en esta

película la artista dúctil y apta para el desempeño de toda clase de papeles. Su caracterización de hija del Celeste Imperio es francamente admirable como toda la labor que en la obra realiza.

El argumento de «Oriente es Occidente» es muy verosímil, unas veces cómico, otras dramático, y siempre llevado con acierto. La acción de la película se desarrolla una parte en China y otra en el barrio chino de San Francisco, presentando muy bonitas escenas de costumbres admirablemente fotografiadas.

En resumen, espléndida presentación, bonito argumento y los intérpretes tanto blancos como amarillos muy acertados.

EN EL MISTERIOSO FONDO DEL MAR

Los hermanos Williamson, conocidos dentro de la cinematografía por sus excelentes películas, demostrativas de cuantos secretos ocultan las aguas del Océano, son también muy conocidos y apreciados en el mundo de la ciencia, donde su fama de sabios oceanógrafos va de día en día aumentando merced a los nuevos descubrimientos que con fe inquebrantable realizan incesantemente estos dos amantes de la pantalla y de la ciencia.

Son ya varias las películas de esta clase realizadas por estos virtuosos del Océano y todas han obtenido un éxito indiscutible. «En el misterioso fondo del mar» es su última producción y, por lo tanto, la mejor. El empleo de nuevos mecanismos y la experiencia adquirida por ellos en anteriores producciones, les ha permitido tomar vistas y realizar estudios francamente asombrosos.

Entre otras cosas notables la película nos presenta un nuevo sistema de escaphandra para buzos que permite a estos actuar sin el aparato bomba que los pone en comunicación con la superficie.

Confiamos en que la película de los hermanos Williamson presentada por la casa Vilasera y Ledesma en su gran salón Pathé Cinema tendrá un éxito estruendoso. Nosotros por lo menos creemos que debe ser así las grandes curiosidades que en la misma se presentan nos induce a dar su éxito como cosa descontada de antemano.

LORNA DOONE

Intérprete: Magda Bellamy

En su elegante salón Pathé Cinema, presentó el día 8 la casa Vilasera y Ledesma una preciosa obra de época, cuya presentación cuidada y excelente actuación de los intérpretes nos permite augurar a la película un éxito más que lisonjero.

Magda Bellamy, protagonista de la obra, desarrolla su papel con su arte y maestría peculiares, dándonos la impresión de que es una artista de talento dúctil y amplio.

Internacional - Film

«MONICA»

Intérprete: France Dhélia

El estudio psicológico trazado por el argumentista en esta producción, es una prueba más de los grandes adelantos realizados por la cinematografía francesa, que cada día va destacándose con mayor fuerza y vigor.

«Monica», es una preciosa narración de las perniciosas costumbres imperantes en el gran mundo, donde la protagonista, una muchacha buena y sin experiencia de la vida, influenciada por el ambiente que la rodea, cae en el lazo en que se mueren la mayoría de sus adláteres.

France Dhélia, hace una preciosa creación.

La obra muy bien presentada reúne un conjunto de admirables fotografías.

LA PELÍCULA SIN TÍTULO

Intérpretes: Maria Mindszenty, Hans Leibelt, Ernesto Ruchert y Wilhelm Diegelmann

«La película sin título» es una producción alemana muy bien presentada, una tragicomedia que indudablemente llamará la atención al público por su asunto ameno y variado.

El hecho de que se haya abierto un concurso para titularla es una novedad que puede despertar la curiosidad de los aficionados, curiosidad de la que no quedarán arrepentidos, porque al mismo tiempo que pretendan titularla, verán una obra muy bien interpretada y con excelente fotografía.

Levantische Film

LA BATALLA

Intérpretes: Sessue Hayakawa, Tsuna Aoki, Gino Palermo y Jean Dax

Esta grandiosa película de costumbres japonesas, presentada el día 8 del actual en el Kursaal, es una de las obras más importantes de la temporada.

El argumento, basado en la novela del gran escritor francés Claude Farrère, es muy dramático e interesante, dando lugar a escenas como la batalla naval punto culminante de la obra, donde el gran trágico japonés Sessue Hayakawa se nos muestra en el paroxismo de su artística exaltación. Buscando, como Diógenes, con un farol, es posible que no se hubiera encontrado un actor capaz de reunir tan excelentes condiciones para interpretar esta obra como Sessue. En efecto, su doble condición de actor cinematográfico y oficial de la marina japonesa le permiten

marchar y actuar en la nave con la naturalidad de quien está acostumbrado a hacerlo realmente, sacando de las escenas el máximo de partido posible.

Tenemos la seguridad de que el público encontrará en «La batalla» una película admirable, tanto más cuando sepa que la mayor parte de las escenas allí desarrolladas son reales, sin haber recurrido a trucos de ninguna clase y que la vida de los actores estuvo en peligro varias veces.

El éxito y la fama mundial de que viene precedida esta gran producción nos parecen ampliamente justificados.

El director de escena, M. E. Violet, ha conseguido un gran triunfo, sin duda alguno, el más señalado de su carrera.

Tsuna Aoki, la esposa de Sessue Hayakawa, realiza una creación admirable, así como los demás actores, todos muy acertados y comprometidos de su papel.

Hispano American Film

BORRASCOSO AMANECE

Intérpretes: Anna Q. Nilson y J. Warren Kerrigan

La acción de esta película figura desarrollarse parte en los Estados Unidos y parte en la isla de Java.

La obra está muy bien interpretada y presentada con esmerada corrección.

Anna Q. Nilson hace una magnífica creación y el actor J. Warren Kerrigan, se presenta como siempre, hecho un admirable trágico.

En el final de la película aparece un ciclón fantástico formidable, que indudablemente producirá entre los espectadores más de un escalofrío de terror.

Eduardo Gurt

CURRO VARGAS

Intérpretes: José Montenegro, Meca, Gil Varela, Goliatha, semirito Breton y M. Montenegro

El martes, día 11 del corriente, se pasó de prueba en el Salón Cataluña la preciosa zarzuela «Curro Vargas», editada por la Film Española.

La adaptación de la obra está muy bien cuidada y dispuesta con acierto y gusto admirable. El director de escena, señor Buchs, ha conseguido un señalado triunfo que podrá añadir a la larga lista que posee en su cartera.

Los artistas muy acertados y comedidos, destacándose entre ellos Pepe Montenegro, que, de seguir por este camino, será pronto un «as» de la escena muda.

De todas las zarzuelas adaptadas, «Curro Vargas» es quizá una de las que más se presten por su argumento para conseguir una obra bonita, entretenida y emocionante.

Impresión de actualidades - Edición de negativos - Perforación de películas



Calle Industria, 105-109
Teléfono 1794

Modernos Laboratorios para el tiraje de títulos y estampación de positivos



AMÉRICA



Perla Blanca, que como saben nuestros lectores se encuentra desde hace algunos meses en París, ha hecho un viaje a Nueva York con objeto de pagar el *income-tax* (impuesto sobre la renta). No ha querido confiar a nadie esta operación sin duda para evitar posibles indiscrepciones sobre su cuantía pecuniaria.

Nosotros le alabamos el gusto, eso de ir diciendo tengo tanto o cuanto es un poco vano; y además el conocimiento de la cifra da a los sabiletes una fuerza de persistencia enorme.

Un director de escena de la casa americana Goldwyn, ha sido autorizado por el Rajah de Gampore para impresionar una película dentro de su palacio, que dicho sea de paso, es de una belleza fantástica.

El Rajah que por lo visto puesto a ser magnánimo no se para en barreras, ordena que todas sus hayaderas dancaran ante la máquina de tomar vistas, dictando también una orden para que a una hora determinada se personaran ante su palacio todos sus súbditos.

La película de referencia se titula «La diosa verdad» y debido a la orden del príncipe podemos admitir una imponente muchedumbre de comparsas de color suntuoso.

Si la noticia anda como es de suponer, el desfile de directores americanos hacia la India, va a parecer una comedia.

Todos sabemos que el famoso Barba Azul era un hombre muy poco partidario de la soledad.

El director de escena americano Sam Wood, entusiasmado sin duda por la vieja historia del enamorado caballero antes ridiculizado y creyendo que el argumento se presta sobradamente para desarrollar una obra fantástica y emocionante, ha resuelto llevar a la pantalla toda la vida y milagros del precursor de Lindbergh.

Pero resulta que Barba Azul no se contentaba de cualquiera, como hombre de gusto refinado, sus esposas eran cada una un declarado de perfección y naturalmente, las que en la pantalla han de representar ser las mujeres del marido sanguinario, no podían dejar en ridículo a las de la leyenda, y aquí tienen Vda. a Sam Wood más apurado que un gato con un murciélago, armaba cual nuevo Diógenes de un farol, en busca de las ocho mujeres más bonitas de Hollywood.

Al cabo de tres semanas de activas pesquisas pudo trapear con una, muy guapa si, pero una sola y como quiera que el director no se podía entretener en ir a la caza de bellezas porque necesitaba su



tiempo para otros asuntos de mayor interés, delegó el encargo en manos de uno de sus subordinados.

El primer cuidado de el delegado fue publicar un anuncio en uno de los principales periódicos de Nueva York que decía así:

«Aviso: se necesitan 8 mujeres—de una belleza incomparable para tomar parte en una grandiosa película. Dirigirse a enviando fotografías, dirección y relación de premios obtenidos en los concursos de belleza. Absténganse las viejas y feas».

A los dos días de publicado el anuncio el despacho de Sam Wood parecía una central de correos en días de huelga. Las cartas fluían a miles, no había ni sitio donde ponerlas.

El encargado de seleccionar las bellas se paraba los días enteros apartando fotografías y recopilando el historial de cada una; cuando ya creía su trabajo terminado, nuevas fotografías con mujeres cada vez más bonitas venían a dar al traste con toda la combinación.

Al cabo de tres meses y después de haber llenado una muy respetable cantidad de álbums, pudo dar por terminado su trabajo.

Entre las que mandaron postales había de todo y algunas, como dice Sam Wood, demostraban haberse mirado muy pocas veces al espejo, o por lo menos, no se habían mirado bien.

Puede decirse que «Las ocho mujeres de Barba Azul» comprenden una exposición internacional de belleza. Véase la muestra:

Thais Valdemar, es una rusa que abundando su país por tener no sabemos que

cuentas pendientes con Lenin, q. e. p. d. y compañía. Cristiana Mott es chilena y cuenta entre sus antepasados tres presidentes de la república. Majet Coleman es canadiense y al parecer una de las mujeres más hermosas del Mundo. Arita Gillman, irlandesa, Irene Dalton, americana, Elena Hinton, inglesa, Mand Wayne, una verdadera perfección escandinava y por último como protagonista del film, figura Gloria Swanson, que no es ni mucho menos ningún bocado despreciable.

Casi, casi, estamos como quien dice rabiando por ver la tal película.

Decididamente los norteamericanos son los hombres de los inventos, después de haber inventado las fotografías llamadas de primer término, haber introducido por primera vez el teléfono en la escena muda y las lágrimas de glicerina, han inventado el sudor falso.

Para hacer ver que un artista sufra, como vulgarmente se dice, la gola gorda, se ha recurrido a un aparato de goma. El aparato en cuestión se compone de una perla de regate tamaño y un largo tubo subdividido al final en varios tubitos delgados y pequeños, los cuales pueden disimularse perfectamente dentro de los cabellos del artista.

Una vez preparada la máquina se hace presión sobre la perla, previamente llena de agua y el efecto es maravilloso.

Mae Murray, la bellísima artista americana que tan rotundamente triunfó en «Fascinación», ha impresionado una película de gran espectáculo, donde luce una fabulosa cantidad de joyas y cuarenta trajes diferentes a cual más lujoso y fantástico.

La película se titula en inglés «Fashion Row» y Mae Murray interpreta el papel de bailarina rusa.

Todas las *toilettes* que la artista luce en el film han sido concebidas por ella misma y confeccionadas en París, a donde se trasladó la estrella para estar al frente de todo, mientras se efectuaban las operaciones de cartado y ensayo.

Mae Murray reserva al público una gran sorpresa consistente en una nueva y difícilísima danza rusa cuya interpretación ha costado a la artista varios meses de estudio. Vestida de campesina rusa en medio de unos sencillos barrachos de «vodka» la artista (todavía una niña) danza hasta caer rendida de cansancio. Algunos años después, la pequeña danzarina de la aldea ha conseguido hacerse una gran trágica y aparece ante los suyos vestida con todo el lujoso esplendoroso de sus trajes orientales.

FRANCIA

Vamos a referir un caso ocurrido a la excelente artista dramática Eugénie LeGrand durante la prueba privada de una de sus producciones.

Pasábase en uno de los más importantes cinematógrafos parisienses una gran producción de la intérprete de «La Sin Ventura».

La artista como es natural, recibió la correspondiente invitación, pero habiendo partido precipitadamente de su casa la olvidó y cuando quiso entrar en la sala, el portero se opuso resueltamente.

—Señorita Vd. me perdona, pero si no me da la tarjeta no puedo permitirle la entrada.

—Pero señor mío no le he dicho a Vd. que soy la protagonista del film.

Eso de ser protagonista es un truco muy gastado, aquí vienen muchas protagonistas pero yo mientras no lo comprendo, no las dejo entrar.

Y en efecto el portero se cercioró y la simpática estrella pudo ver su producción, escuchando al mismo tiempo una gran cantidad de aplausos. En París las pruebas revisten una importancia extraordinaria, los artistas (si las películas son editadas en Francia) asisten todos a la proyección privada y reciben multitud de felicitaciones y aplausos, tal como hacemos aquí cuando se estrena una obra teatral.

Todas cuantas películas se impresionan en París con motivo de los VIII Juegos Olímpicos, serán editadas por la acreditada manufactura Establies Imberts Aubert que ha conseguido la exclusividad para cuantos actos se celebren en estas Olimpiadas.

El cinematógrafo, como la pintura tiene también sus revolucionarios. Días cuantos jóvenes, entusiastas admiradores del séptimo arte, han constituido en París una sociedad titulada «Arte y Acción» y parece ser piensan dedicarse a la edición de films futuristas. (Que Dios nos colme con finesos).

El empresario de uno de los más importantes cinematógrafos del centro de París había puesto un gran programa en su sala de espectáculos y no sabiendo que medios emplear para atraer mayor cantidad de público, después de dar muchas vueltas a las cédulas de su magín, consiguió en medio de propaganda bastante original.



Una escena del film francés «Les rencontres de Paris», del Programa Verdader.

La cosa es muy sencilla, consiste en imprimir unos cuantos sobres con un membrete igual al del juzgado del distrito y dentro, un papel también como si fuera del juzgado, que diga así:

«El juez del distrito tal, ordena y manda se sirva Vd. comparecer el día tal, a las cuatro de la tarde en el sala X para admitir el programa más grande que desde que el mundo es mundo, las edades contemplaron. Consta el programa de los siguientes números».

Naturalmente, para esto es necesario ceder un cuartito donde consten las direcciones de todos los vecinos del distrito, poner éstos en los sobres y repartirlos a domicilio.

Este medio de propaganda es un poco toro y engorrioso, pero de que el anuncio se lee no les queda la menor duda. La única que no podemos asegurar es que el público vaya al cine.

Henry Russell el director de «Violetas Imperiales» y numerosas obras más de gran éxito, va a editar un film de costumbres hebreas. Las escenas exteriores de la película se realizarán en Polonia.

La película si no cambia el título (como hace «Charlotte») se titulará «El año próximo en Jerusalén» y como intérpretes figurarán nuestra gran artista Raquel Meller y André Ruane, compañero de Raquel en «Violetas Imperiales».

En uno de los principales cinematógrafos de París está obteniendo un éxito ruidoso la película titulada «Mandrin» editada por la Sociedad Cino-Romans. Figuran como intérpretes la bellísima France Didié y los actores Constant Rémy y Jean Devaule.

Henry Baudin interpretaba una película en la que figura ser guillotinado. La escena representa el pasaje en que cura, abogado y verdugo, se presentan en la celda del sentencedo para llevarlo al cadalso. El que figura ser guardián de la cárcel se adelanta y despierta al reo que duerme tranquilo encima de un montón de paja.

Todo marchaba divinamente, Baudin fué a su celda, se acostó y al poco rato entraba la comitiva a despertarlo, pero dio la melidita casualidad de que el gran actor había dormido muy poco la noche anterior y tan pronto llegó al montón de de paja, se entregó con toda su alma en brazos de Morfeo.

Cuando el guardián se adelantó a despertarlo y le dijo el día



Una escena del film francés «Les deux sœurs», del Programa Verdader.

elevábase que ha llegado la última hora, el actor recibió tal susto que estuvo enfermo tres días y es que el pobre, como todavía tenía el cerebro medio atrofiado por el sueño, no rayó de momento en que aquello era una ejecución cinematográfica.

El gran director Baroncelli ha llevado a la escena una preciosa novela de Ernesto Pérezcha, titulada «Nera». Figura como protagonista la bellísima Sandra Milovanoff muy conocida en España por haber interpretado varias obras de series, tales como «Parisettes», «La huertanita» y otras.

La novela «Nera» fué distinguida hace tres años en un gran concurso literario celebrado en París, con el gran premio Goncourt.

En cuanto a la bellísima Sandra la veremos encarnando el papel de doméstica en una casa de campo, creación muy diferente a las que dicha artista ha realizado hasta ahora y según nuestros informes, el mayor triunfo obtenido por la famosa estrella desde que actúa en la pantalla.

La gran estrella Masidora, famosa por sus películas policíacas, está actualmente en los estudios de Epinay impresionando un asunto español y... ¿como no? de toros.

Como asesor técnico de la artista y actor al mismo tiempo, figura el gran reñador Cañero que interpreta el principal papel masculino de la obra.

Va hacía tiempo que Masidora llevaba metida en la cabeza la idea de interpretar una película de cuernos. En efecto durante el verano último (se necesitan ganas) estuvo en Sevilla pasando las vacaciones. Los periódicos cinematográficos franceses insertaron varias fotografías en las que se veía a la artista recorriendo ganaderías y aprendiendo danzas andaluzas para luego trasladarlas a la pantalla.

En la película que referimos, Cañero hace un sin fin de proezas como torero y caballista y la gentil Masidora, con las lecciones recibidas, tuerca el mantón y luce la chalana con más garbo y casticismo que si fuera oriunda del mismísimo Bolullos.



EL CABALLERO ANDAZ

Cuando los directores de los estables míticos Andaz hubieran leído las obras literarias de "El Caballero Andaz", sacaron la conclusión de que habían efectuada un verdadero hallazgo y concibieron la idea de filmar todas sus novelas, empezando con "La séptima", como vía de ensayo.

El éxito de esta primera obra ha sido tan grande que, acto seguido, ha comenzado a improvisarse una segunda novela de tema o más interés que la primera.

Las obras de José María Carricosa son novelas serialistas donde la vida palpita intensamente y donde la emoción se mantiene constante, desde la primera a la última página del libro, por eso las películas sacadas de sus obras habrán de ser fervientemente aclamadas por el público.

El Repertorio M. de Madrid, por adquirir la exclusión en España para la exhibición de todas las obras de "El Caballero Andaz".

EL VICEPRESIDENTE DE LA FOX

Precedente de Roma encuentran entre nosotros Mr. Winfield M. Sheehan, vicepresidente de la Fox y condecorado en el mundo de la cinematografía. Será nuestro huésped por breves días y su visita obedecerá a nuevos planes de la casa Fox, que desea instalar una sucursal en España.

Como director de esta sucursal figura Mr. J. P. Ryan, cuyo empleo como ministro con una garantía de que la sucursal de la Fox en España será un éxito, máxima hallándose asistido por persona tan conocedora del negocio de alquileres como don Antonio Biquí, gerente de la sucursal de Barcelona.

LOS ENEMIGOS DE LA MUJER

Hemos visto la película privada de esta película monumental y sinceramente declaramos que no encontramos adjetivos bastantes para calificarla.

Sin miedo a incurrir en hipérbole, nos atrevemos a sostener que "Los enemigos de la mujer" será la película de 1934. El mismo escritor don Vicente Blasco Ibañez ha realizado una obra que contribuirá no poco a elevar su bien cimentada

forma, como escritor y como argumentista su parangón.

ROSARIO LA CORUTIERA

La popular zarzuela de Joaquín Dicenta y Manuel Paso ha sido estrenada con éxito inmejorable en el teatro Novedades. La obra eminentemente dramática y avalorada con preciosas adaptaciones musicales ha sido muy aplaudida por el público.

LA DOLORES

Con un éxito grandioso como se había oído de esperar, ha sido estrenada en el teatro Novedades la gran obra del comediógrafo catalán Felis y Cudina. El amplio local resulta suficiente los más de los días para contener la enorme cantidad de espectadores que acuden al teatro citado ávidos de presenciar la preciosa obra de producción nacional, cuya ejecución perfecta y acabada merece los plácemes más generales.

La preciosa película del maestro Berton admirablemente escatada por varios profesores de requisa, contribuye también a gran medida a que todo el mundo conserve un grato recuerdo de esta hermosa cinta que viene a honrar la cinematografía española.

KURSAI

Entre los éxitos de la temporada podemos colocar la famosa película de la Goldwyn titulada "El viejo nido", estrenada en el aristocrático Salón Kursai.

El asunto tratado por el argumentista es una película más de lo mismo que un argumento bien escrito y conocido puede influir en el triunfo de una obra. "El viejo nido" es una obra de argumento, una obra precisa que el público ha aplaudido en cada representación y que está llamada a obtener éxito en cuantos lugares se presente.

La casa Goldwyn puede decir que ha tenido una entrada triunfal en el mercado español.

ATLANTIDA, S. A.

Esta importante manufactura de películas que desde hace largo tiempo figura

a la cabeza de las casas productoras españolas, ha logrado, después de setenta y laboriosas gestiones, reunir un conjunto de elementos tan notable, que muy pronto veremos las producciones de la Atlántida compitiendo con las mejores obras del extranjero.

La próxima producción de esta importante sociedad se titula "La barraca de los monstruos", según un argumento del célebre escritor cinematográfico Eric Allart, cuyos extensos conocimientos y perfecto dominio de los recursos de la cámara muda nos permiten augurar un libro interesante y bien adaptado.

La dirección de "La barraca de los monstruos" ha sido encomendada al famoso director francés Marcel L'Herbier, autor de gran número de obras que le han dado mundial celebridad.

Entre los intérpretes figuran gran número de artistas españoles, actuando de protagonistas la famosa estrella americana Lois Moran, emparejada con el empujador de los REUnidos Unidos en Madrid, que no hace muchos días dio en el suntuoso palacio de la Castellana una gran fiesta en honor de la artista, y el popular Jarcos Cudina, director de algunas películas y hoy día actor favorito del público francés.

La última producción de este comercio trágico titulada "El Informante", ha sido un triunfo personal de universal resonancia.

También se encuentran en Madrid el arquitecto Alberto Caldearte, famoso decorador de interiores, y el gran operador Jorge Sordet, un verdadero maestro de la cámara, que cuenta en su haber con obras tan notables como "La Atlántida", de Pierre Benoit, película famosa cuyo recuerdo perdurará largo tiempo entre todos los aficionados a la cinematografía.

Actualmente se están tomando vistas en Toledo y Segovia. La película contendrá una figuración monumental: osos, leones, liebres y un sin fin de cosas a cual más curiosa y artística.

Felicitemos muy efusivamente al S. A. Atlántida por el magnífico "elenco" artístico reunido y en particular a su presidente don Ignacio Sáez, persona tan sensible por todos conceptos, cuya constante desvelo por la cinematografía, solidamente conocida, recibirá en esta ocasión un buen premio.

TALLERES
FOTOGRAFICOS

S. COSTA

CALLE DEL PINO, 14 - TELÉFONO 3807 A.

Especialidad en multiplicaciones y cartónaje para la

PROPAGANDA CINEMATOGRAFICA



PROGRAMA VERDAGUER

Entre varias de sus grandes exclusivas cuenta con la super-producción

EL JOVEN MEDARDUS

que toda la prensa ha reconocido como la más grande producción



El Programa Verdaguer

presenta siempre los mejores artistas y las películas más interesantes

GOLDWYN COSMOPOLITAN CORPORATION

Rambla Cataluña, 122 - BARCELONA

Dirección Telet. Goldwyn-Barcelona

Ha obtenido un grandioso éxito en el SALÓN
KURSAAL, de Barcelona, con el estreno de

EL VIEJO NIDO

Este delicado film, enseña la vida humana tal
como es, y ya sea el espectador noble o plebeyo,
rico o pobre, hacendado u obrero, hombre o mujer,
casado o soltero, la historia de EL VIEJO NIDO,
le hará ver algo sublime que nunca olvidará.



III
Este film no contiene
masas de figurantes,
pero sí *masas* de reve-
laciones que le hablarán
directamente al corazón.

ESCRÍBANOS VD. PARA FECHA Y PRECIO

GOLDWYN COSMOPOLITAN CORPORATION

Rambla Cataluña, 122 - BARCELONA

Dirección Telef. Goldwyn-Barcelona

Ha obtenido un grandioso éxito en el SALÓN
KURSAAL, de Barcelona, con el estreno de

EL VIEJO NIDO

Este delicado film, enseña la vida humana tal
como es, y ya sea el espectador noble o plebeyo,
rico o pobre, hacendado u obrero, hombre o mujer,
casado o soltero, la historia de EL VIEJO NIDO,
le hará ver algo sublime que nunca olvidará.



Este film no contiene
masas de figurantes,
pero sí *masas* de reve-
laciones que le hablarán
directamente al corazón.

ESCRÍBANOS VD. PARA FECHA Y PRECIO

LOURDES

LOURDES

PROXIMAMENTE

LOURDES

LOURDES



STEINWAY & SONS

Los Pianos Steinway han conquistado el mundo. Mas de 200000 pianos de cola y derechos de la casa Steinway & Sons, que se tocan en todo el orbe, acreditan irrefutablemente la excelencia de que gozan. El valor de estos pianos representa una muy respectable suma.

STEINWAY & SONS

son representados en todas las grandes ciudades del mundo.

Agencia exclusiva:



**Paseo de Gracia, 35 :: Buensuceso, 5
BARCELONA**